

LA RELACIÓN ENTRE LA ACTIVIDAD MINERA Y LAS DINÁMICAS FAMILIARES QUE CONFIGURAN LAS MUJERES Y LOS HOMBRES DEL MUNICIPIO DE BUENOS AIRES (CAUCA).

1. EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Antecedentes.

La minería es un tema que en la actualidad es de gran interés en el contexto internacional, nacional y local, que aparentemente ha incidido en los cambios sociales de muchos países, entre ellos Colombia, donde el fenómeno ha cobrado fuerza, afectando diversos componentes del ámbito social como son: el género, el medio ambiente y la familia.

Las investigaciones a las que se hacen alusión en este documento corresponden a contextos internacionales, nacionales y locales con un enfoque de género donde se hace énfasis en las mujeres, exponiendo las desigualdades sociales y la discriminación a las que son sometidas estas en diversos espacios mineros.

.

De este modo el taller Internacional realizado en Colombia sobre inclusión del enfoque de género en la prevención del conflicto minero, realiza varias ponencias de países Latino Americanos, en la cual se presenta el proceso que realiza AMICHOCÒ, una organización del Chocó conformada por mujeres, que basan su trabajo en promover la inclusión de estas en la resolución de conflictos, donde se llegó a la conclusión, que la subordinación de las mujeres en

la actualidad sigue siendo evidente, ya que se mencionan que tanto mujeres como hombres responden a las necesidades básicas del hogar, con la diferencia de que el hombre deja un porcentaje de su dinero para cubrir otras actividades (bebidas, juegos, entre otros), mientras que la mayoría de las mujeres destina su ganancia para el hogar, sumado a esto, está la responsabilidad que tienen en la gerencia del hogar, es decir, la crianza de los hijos, el arreglo de la casa, entre otras funciones.(Bermúdez , Rodríguez , Roa: 2011).

Este taller es muy interesante porque contrastan las realidades de las mujeres en diversos contextos mineros de Latinoamérica, centrándose en ellas como actor fundamental para solucionar el conflicto que se ha gestado en el proceso de la minería, de acuerdo a lo anterior se infiere que el municipio de Buenos Aires tiene similitudes con lo que se vive en el departamento del Chocó, pues culturalmente los hombres se dedican a cumplir funciones de proveedores económicos del hogar, al igual que las mujeres, donde adicionalmente ellas cumplen con otras funciones en el hogar, situación que no es cuestionada por hombres ni por mujeres, porque posiblemente los roles y las funciones se han naturalizado y jerarquizado a través de la historia.

Por otro lado se encontraron investigaciones tales como: “La minería y medio ambiente en Colombia.”(Peña: 2003) que se centran en explorar los impactos que se generan en el medio ambiente a partir de la explotación minera, la mayoría de ellas, hacen una exploración en las distintas zonas colombiana, donde se lleva a cabo esta práctica, analizando el mal uso que se le ha dado a los recursos naturales y el deterioro del medio ambiente, también se enfocan en la construcción de alternativas para generar un desarrollo sustentable y sostenible que no traiga consecuencias devastadoras, tanto para el ambiente, como para la vida social del ser humano.

Otro estudio relevante sobre este tema es la “Teoría y realidad. El caso de Marmato, Caldas”. (Robayo, Lasso: 2012), el cual muestra un panorama poco alentador sobre el impacto que tiene el proceso minero en el medio ambiente, hace un paralelo entre lo que es la minería artesanal y la gran minería, de la cual argumenta que la primera es más sostenible que la segunda, pero que desafortunadamente también genera un impacto negativo en el ecosistema, debido a que esta no se hace de manera adecuada, donde mujeres y hombres son visto como los principales causantes del deterioro ambiental, por la práctica de la minería. Finalmente no se tiene en cuenta los aspectos relacionales y la posición que cada mujer y hombre ocupan como seres integrales en la labor minera, en este sentido indagar por temas relacionales entorno a la minería es pertinente y necesario, debido a que no se desconoce que la naturaleza juega un papel muy importante en la vida de las comunidades afro descendientes.

De acuerdo a lo anterior, el fenómeno de la minera es tomado desde el enfoque de protección al medio ambiente, por tal razón las posibles soluciones que se generan están enfocada a la preservación y protección del mismo, desde luego, los planteamientos son realmente importantes, pero se deja a un lado el componente de relaciones e interrelaciones que se construyen alrededor de toda la dinámica de la minera, sin embargo, estos estudios permitirán definir conceptos como el medio ambiente, la minería ancestral y aspectos jurídico en los que se enmarca la práctica minera.

Avanzando sobre otros temas relacionados con esta investigación, es importante conocer los impactos que genera la práctica minera en la vida de las mujeres, pues como ya se mencionó anteriormente las mujeres históricamente han sido subordinada socialmente, lo que quiere decir que tanto en espacios públicos y privados han sido sometidas por los hombres, la siguiente investigación muestra esos impactos “Mujer y minería ámbitos de análisis e impactos de la minería en la vida de las mujeres enfoque de derechos y perspectiva de género”(Rodríguez, Roa 2011), este documento permite entender el paradigma de la minería en el contexto colombiano como motor de desarrollo en Colombia de acuerdo con el plan de desarrollo nacional 2010-2014 , además de lo anterior permite avanzar en la construcción de las categorías de análisis que se abordaran en esta investigación.

Finalmente se puede concluir que los estudios que están relacionados con esta investigación son útiles en la medida que permiten aclarar conceptos como medio ambiente, ampliar el panorama a cerca de la categoría de género, conocer el panorama laboral de la mujer en Colombia, entre otros aspectos y se observó poca información en torno a las dinámicas familiares que configuran mujeres y hombres en contextos mineros.

1.2. Justificación.

En el Plan de Desarrollo Nacional 2010 – 2014 se determina que la minería es una de las áreas productivas más importantes para el desarrollo económico de Colombia, lo cual se refleja en el eje denominado “Locomotora Minero – Energética, que ha impulsado el sector minero-energético en la economía del país, convirtiéndose en 2009 en el destino del 80% de la Inversión Extranjera Directa (IED) que recibe el país y aportando más de la mitad de las exportaciones que realizó Colombia para ese mismo período. De igual manera, las exploraciones y explotaciones de petróleo han crecido permanentemente, llegando a la producción de 785000 barriles de petróleo diario (un 48.3% más que en 2006). (Colombia. Plan nacional de desarrollo 2010-2014). Estas cifras que no son nada extraordinarias en el marco del ambiente económico internacional, son tomadas como base del análisis realizado por el gobierno nacional” no obstante la locomotora minera ha sido una de las metas trazadas por los actuales mandatarios quienes le apuesta a la consolidación de la economía desde esta área, situación que ha permitido, que las prácticas mineras en las zonas rurales tenga un mayor auge, esto debido a las condiciones topológicas de los terrenos facilitan el hallazgo y la extracción de minerales tales como: el carbón, el oro, coltan, piedras preciosas, entre otros.

Una de las zonas del país donde se llevan a cabo estas prácticas es el norte del departamento del Cauca donde se encuentra ubicado el municipio de Buenos Aires, en el cual se extrae principalmente oro. Esta actividad se ha desarrollado de manera tradicional en el municipio desde la época de colonización (donde la población afrodescendiente era forzada a trabajar en las minas), hasta nuestros días, por lo que esta labor fue y sigue siendo el principal sustento

económico de la zona, desde la que se desprenden múltiples saberes ancestrales. Es por ello que abordarla es de gran relevancia para el municipio.

En un principio eran los hombres quienes gracias a sus características físicas se encargaban de ejecutar este trabajo, mientras que las mujeres esclavas se ocupaban de realizar tareas domésticas; con el pasar del tiempo se hizo necesario que las mujeres ingresaran a las actividades mineras, como cocineras y administradoras de abastecimientos de las minas, con el objetivo de que la producción aumentara¹, situación que le cambia el sentido a estos espacios laborales, pues ya no se trataba sólo de una actividad productiva que recogía intereses económicos, sino que también se dio la posibilidad de construir vínculos afectivos que en algunos casos desencadenaron en la conformación de diferentes núcleos familiares teniendo en cuenta que estos “los constituyen uno de los principales ejes sobre los cuales se estructura el pensamiento sociológico a medida en que se retoma el problema central sobre el cual se conforma la vida en sociedad, es decir a partir de tipos de intercambio que llevan a cabo los individuos.” (Sánchez, 2007:209), intercambios que se dan en las interacciones entre los individuos y así en la construcción de las relaciones enmarcadas en la estructura de poder y de función que se dan en los diferentes espacios en este caso el laboral. Es así como en algunos casos llevaron a la conformación de familias.

¹ Según el documento de las historias locales de Suarez y Buenos Aires.

Aunque se evidencia que históricamente las mujeres han sido fundamentales en el desarrollo económico, social y cultural del municipio de Buenos Aires, su papel no ha sido reconocido por la historia oficial y en muchos casos, borrado de la tradición oral del pueblo, lo que en buena parte se podría atribuir a la cultura patriarcal predominante en nuestro país. Situación que ha sido foco de atención de las ciencias sociales en el último siglo y por tanto, como trabajadoras sociales no podemos dejar por fuera de nuestros análisis la voz de las mujeres. Es por ello que en nuestro estudio se diferencian las posturas de hombres y mujeres frente a las continuidades y rupturas de las prácticas cotidianas que configuran las dinámicas familiares, en relación con su desempeño laboral en la mina.

En este sentido para las organizaciones de mineros y mineras que hicieron parte de este estudio la presente investigación aportará elementos claves entorno a la construcción de lecturas diferenciadas y más amplias de las realidades familiares que configuran sus integrantes, aportándole al municipio de Buenos Aires datos que pueden ser relevante a la hora de sustentar una estrategia de intervención relacionadas con el área de familia y/o con enfoque de género. A la vez abre las puertas para posteriores reflexiones desde el trabajo social sobre la cotidianidad de las familias de los mineros y mineras del Norte del Cauca.

1.3. Formulación del problema.

La minería marcada como una actividad de suma relevancia para el desarrollo económico del país, como lo resaltan las políticas de Estado, y que a la vez abre amplios debates frente a las consecuencias que traen las diferentes formas de extracción de minerales del subsuelo colombiano, ha sido abordada investigativamente desde enfoques ambientales, de violencias (conflicto armado), entre otras, pero ha dejado de lado uno de los grupos de interacción más importantes para los sujetos: la familia. Es decir que al referirnos a la minería como campo de estudio, las dinámicas familiares no son sujetos representativos en los análisis de la realidad, lo cual se evidencia en los vacíos teóricos que existen frente al tema.

Es por ello que buscamos indagar sobre ¿cuál es la relación entre la actividad minera y las dinámicas familiares, que configuran las mujeres y los hombres que laboran en la minas del municipio de Buenos Aires (Cauca) en el 2014?

2. OBJETIVOS

2.1. Objetivo general.

Analizar la relación que se da entre la actividad minera y las dinámicas familiares que configuran las mujeres y los hombres del municipio de Buenos Aires (Cauca) en el 2014.

2.2. Objetivos específicos.

- Describir la actividad minera de oro que se realiza en el municipio de Buenos Aires.
- Identificar los roles cotidianos de mujeres y hombres a partir de la actividad minera en el municipio de Buenos Aires.
- Reconocer las dinámicas familiares que establecen las mineras y los mineros del municipio de Buenos Aires.

3. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

La población objeto de esta investigación participo de manera voluntaria en la aplicación de los diferentes instrumentos utilizados en la recolección de la información, lo que permitió dar respuesta al objetivo de esta investigación. Para lograr esta participación fue necesario establecer un primer contacto con la representante legal de la Asociación de Mujeres Barequeras y el representante legal de la Cooperativa de Mineros a los cuales se les socializo el propósito de este estudio y del mismo modo fueron éstos los que avalaron el ingreso a la zona minera.

Los nombres de las personas que participaron como fuente de información es esta investigación, fueron cambiados por motivos de seguridad y en respeto al principio de la confidencialidad.

Tipo de estudio y enfoque

Este estudio es de tipo exploratorio-descriptivo, en tanto que la relación entre la actividad minera y las dinámicas familiares en el Norte del Cauca, ha sido poco indagada, por lo que se requiere de investigaciones de este exploratorias, las cuales “sirven para aumentar el grado de familiaridad con fenómenos relativamente desconocidos y obtener información sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más compleja sobre el contexto particular de la vida real.” (Hernández, 1997)

Y es descriptivo, en tanto que “busca especificar las propiedades importantes de las personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno sometido a análisis” (Hernández, 1997), que para este caso son las configuraciones de las dinámicas familiares de los mineros y mineras.

Método y enfoque

Esta investigación fue desarrollada con un método mixto, por un lado, con técnicas del método cualitativo², ya que el objetivo central es un fenómeno social, que requiere de lecturas comprensivas frente a los procesos de interacción de los sujetos que lo viven, como es la dinámica familiar. Por el otro, se encuentra respaldado en técnicas del método cuantitativo, las cuales permitieron tomar datos de un grupo poblacional más amplio, de tal manera que facilitara la descripción del contexto en el que se configuran las relaciones familiares de las mujeres y los hombres que laboran en las minas de Buenos Aires – Cauca. Es decir, que ambos métodos permitieron dar respuesta y avanzar en el proceso investigativo lo que le otorga a este estudio el carácter de mixto.

El enfoque mixto es un proceso por el cual se recolecta, analiza y vincula datos cuantitativos y cualitativos en un mismo estudio, en una serie de investigaciones para responder a un

²El enfoque cualitativo tiene su Origen en otro pionero de las ciencias sociales, Max Weber (1864-1920), quien introduce el término "verstehen" o "entendimiento", reconociendo que además de la descripción y medición de variables sociales deben considerarse los significados subjetivos y el entendimiento del contexto donde ocurre un fenómeno. (Roberto Hernández Sampieri, 1997)

planteamiento del problema, o para responder a preguntas de investigación. Así mismo se relaciona con el concepto de triangulación que es el análisis de un fenómeno por diferentes vías y abordajes; es complementaria en el sentido de que en una misma investigación mezcla diferentes facetas del fenómeno de estudio. Dicha unión o integración suma profundidad a un estudio y se logra una perspectiva más integral de lo que estamos investigando. (Creswell, Plano, 2007)

Técnicas de recolección de datos.

Para la realización de esta investigación se aplicaron los siguientes instrumentos:

1. Técnicas Cualitativas

Entrevista semi-estructurada:

Esta técnica consiste en sostener una conversación abierta, guiada por una serie de preguntas respecto a un tema específico, que busca generar “un ámbito coloquial que facilita la comunicación entre quienes interactúan” (Díaz Martínez: 2004). Ésta permitió identificar las diferentes configuraciones de las dinámicas familiares de los entrevistados y las conexiones que construían entre ellas y su desempeño como mineros.

Se realizaron dos entrevistas a dos hombres de la Cooperativa de Mineros. En el caso de las mujeres, este instrumento no se logró desarrollar, debido a que su presencia en las minas no está regulada por un horario determinado, sino que éste fluctúa dependiendo de las demás responsabilidades que ellas tienen.

Es de resaltar que por efecto del principio de confidencialidad, el derecho a la seguridad y privacidad de los participantes en esta investigación, se cambiaron los nombres de los aquí entrevistados.

Entrevista Colectiva:

Se entiende como una conversación entre tres o más personas, guiada por preguntas abiertas, que permitieron abordar de manera colectiva las experiencias y los roles de mujeres y hombres en la actividad minera en relación con las familias.

Se desarrollaron dos encuentros en los que participaron las mujeres de la asociación de barequeras y los hombres pertenecientes a la cooperativa de mineros.

En este punto es importante mencionar que inicialmente se había planteado hacer un grupo focal, pero dadas las condiciones en el que este se desarrolló, fue necesario hacer una reestructuración en la técnica para captar la información, es así como se opta por la entrevista colectiva mencionada anteriormente.

Diario de campo:

Este se basa en el registro de la información obtenida, a partir de la observación e interacciones informales con la población sujeto de estudio. Según Bonilla y Rodríguez “el diario de campo debe permitirle al investigador un monitoreo permanente del proceso de observación. [...] en él se toma nota de aspectos que considere importantes para organizar, analizar e interpretar la

información que está recogiendo” (Bonilla, Rodríguez, 1997). Éste permitió identificar elementos importantes de las dinámicas cotidianas que se dan en los contextos mineros.

2. Técnicas Cuantitativas?

La Encuesta: es una búsqueda sistemática de información, en la que el investigador pregunta sobre los datos que desea obtener y posteriormente reúne estos datos individuales para obtener durante la evaluación datos agregados, la particularidad de la encuesta es que se realizan a todos los participantes las mismas preguntas en el mismo orden y en una situación social similar (Díaz, 2005:18) es decir ésta es una técnica de recolección de datos mediante la aplicación de un cuestionario a una muestra de la población participante, que para efectos de esta investigación tenía una finalidad exploratoria dirigida a las experiencias, opiniones, actitudes y comportamientos, relacionados con su cotidianidad.

Este instrumento contó con tres capítulos, a saber: caracterización socio-demográfica, contexto minero (espacio laboral) y dinámica familiar. Las preguntas fueron cerradas, estructuradas y de selección múltiple (ver anexo 4). El procedimiento de implementación fue presencial y diligenciada por las investigadoras.

Esta actividad tuvo lugar en dos jornadas de trabajo, inicialmente se realizó con los integrantes de la Cooperativa de Mineros donde se aplicaron 31 encuestas y luego se trabajó con las integrantes de la Asociación de Mujeres Barequeras, de las cuales se encuestaron 41 mujeres para un total de 72 encuestas aplicadas.

Población sujeto de estudio:

La población sujeto de estudio fueron 720 personas, integrantes de la Asociación de Mujeres Barequeras y la Cooperativa de Mineros del municipio de Buenos Aires (Cauca).

Muestra:

La muestra estuvo conformada por el 10% de la población, el cual equivale a 72 participantes que fueron encuestados. Además participaron 12 personas más en las entrevistas individuales y colectivas, estos participantes fueron mujeres y hombres en su mayoría afrodescendientes entre 15 a 40 años de edad o más.

4. MARCO CONTEXTUAL

Buenos Aires se encuentra ubicado en el departamento del Cauca, rico en fauna y flora agricultura y especialmente en oro. Este municipio conformado por zonas urbanas y rurales que incluyen centros poblados, veredas y corregimientos, como se mencionara a continuación es un territorio fundado por colonos y españoles y constituido por los afrodescendientes traídos de África.



Fuente: Alcaldía municipal de Buenos Aires - Cauca

Buenos Aires Cauca, inició su historia como municipio a mediados de 1536, año donde llegan los primeros colonos y españoles, esto debido a los antecedentes que se tenían del territorio y especialmente de las montañas caucanas, pues se pregonaba que era rica y poderosa, no solamente por la agricultura que para esa época, ya era fuente de ingresos, sino por las riquezas en oro y otros minerales llamativos para los colonos y españoles; estas tierras nunca

antes fueron exploradas ni explotadas, ya que hasta ese momento los únicos habitantes que existían eran los indígenas que se ubican en las partes altas de las montañas con el fin de proteger la madre naturaleza y todo lo que rodeaba a ésta, pues para ellos es importante cuidar la tierra y protegerla de todo lo que le causara daño, ya que dentro de sus creencias y costumbres esta se convierte en la fuente de vida y de fuerza para ellos. (Buenaventura, Trujillo, 2011).

Es de esta manera y después de hacer un reconocimiento de las zonas, cuando se da finalmente la ubicación de Buenos Aires, es a partir de este momento donde da inicio la vida política, social y económica de los que en su momento quedaron como pobladores. Actualmente este municipio según el DANE 2007, cuenta con una población aproximada de 26.961³ habitantes, los cuales se encuentran repartidos entre la zona urbana que cuenta con una totalidad de 1.932 habitantes y la zona rural con 25.029 lo que hace que gran parte de su importancia política y socioeconómica se centre en la zona rural.

Por su historia Buenos Aires es considerado un municipio donde prevalece principalmente la etnia afrocolombiana, pues sus antecedentes dan cuenta de que fueron estos quienes empezaron a conformar las familias que hoy en día se reconocen por sus apellidos (Carabalí, Mina, Ararat entre otros) y por una cultura y costumbres (fiestas patronales, alabanzas, encuentros entre otros) que han sido permeada por diferentes eventos relacionados con el conflicto armado que han colocado en riesgo la estabilidad y la tranquilidad de los habitantes. Es importante resaltar que en el municipio se encuentra la Cooperativa de Mineros y la Asociación de Mujeres Barequeras,

³ Fuente DANE 2007.

que se dedican directamente a ejercer la labor minera, vista esta como la principal labor económica que desarrolla la mayor parte de la población.

Es de esta manera como la ubicación geográfica del municipio y sus riquezas han llevado a que este sea visto como una zona de fácil acceso para muchos grupos armados⁴ que aunque no es el foco de estudio de esta investigación, la incursión de estos grupos en la zona ha llevado a que día a día el conflicto armado crezca de manera rápida, involucrando a la población civil y dejándola en muchas ocasiones en situación de vulnerabilidad, quedando en medio de una guerra sin control, donde los afectados terminan siendo las familias, ya que son éstas las que conviven y soportan directamente el accionar de los grupos armados, lo que inconscientemente se podría reproducir como mecanismo de defensa en este contexto.

Es importante reconocer que la minería, ha impactado económicamente al municipio, teniendo en cuenta que desde sus inicios ha permitido mejorar las condiciones de vida de muchas familias de la población. Ya que el “Municipio de Buenos Aires (Cauca), tiene basadas su actividades económicas en el sector minero y agropecuario principalmente, actividades que se convierten en muchas ocasiones en complementarias para la economía familiar.” (Alcaldía municipal de Buenos Aires Cauca, sf.), Cabe resaltar que una parte de las familias bonaerenses han centrado su principal actividad económica en la labor minera, donde se han vinculado mujeres y hombres

⁴“Desde hace muchos años Buenos Aires ha sido uno de los escenarios del conflicto armado, social y político, con una fuerte presencia de diversas guerrillas, grupos paramilitares, y particularmente el Bloque Calima de las AUC, también ejercieron dominio y control sobre pobladores de esta área. Hoy es uno de los escenarios donde la reconfiguración narco paramilitar es evidente, con grupos como las Águilas los Rastrojos y la Organización Nueva Generación” (MUÑOZ. s.f, 3)

con el objetivo de mejorar las condiciones de vida y contribuir con un mejor desarrollo a nivel familiar. En este sentido en el municipio existen dos organizaciones mineras que son la ***Asociación de Mujeres Barequeras***, integradas en su totalidad por mujeres, están organizadas hace cinco (5) años aproximadamente y la Cooperativa de Mineros constituida legalmente hace veinte (20) años, integrada aproximadamente por trescientos (300) asociados en su mayoría hombres, que son pequeños y medianos mineros de la zona.

En Colombia existen diferentes maneras de realizar la actividad minera que son: minería de subsistencia, de barequeo, formal, informal, legal, todas están amparadas por la ley 685 de 2001 y la Ley 1382 de 2010 (que regiría hasta mayo de 2012). La presente investigación se abordará desde la concepción de minería legal, según el Ministerio de Minas y Energía esta se encuentra “amparada por un título minero, que es el acto administrativo escrito mediante el cual se otorga el derecho a explorar y explotar el suelo y el subsuelo mineros de propiedad nacional, según el Código de Minas. El título minero deberá estar inscrito en el Registro Minero Nacional. (Gobernación del Cauca s.f)

5. MARCO DE REFERENCIA TEÓRICO-CONCEPTUAL

Conceptualización y teoría.

En este marco de referencia teórico se inicia explorando la teoría general de los sistemas, que ayuda entender la realidad, siendo esta fundamental para sustentar el análisis de los hallazgos. ya que la teoría general de los sistemas concibe la realidad como una totalidad conformada por la interacción de diferentes partes, las cuales no deben ser analizadas de manera fragmentada, ya que cada una de estas tienen sus particularidades que identifican a una unidad global, desde esta perspectiva los fenómenos sociales se analizan en relación con las condiciones políticas, sociales, culturales y económicas del contexto donde surgen, pues son estos los elementos que forman el todo, el cual no deben ser descompuesto, al contrario deben integrarse y conectarse en busca de comprender su permanente interrelación. En este sentido la familia y su dinámica es el centro de análisis de esta investigación, por lo tanto entenderemos que la familia permea y a la vez es permeada por aspectos del entorno social en el que está inmersa. (Bertalanffy, 2001).

También esta investigación se complementa con la perspectiva de género, que permitirá generar un análisis diferencial entre las voces de las mujeres y los hombres respecto a las dinámicas familiares que conforman el desarrollo de la actividad minera, ya que la realidad es concebida de diversas maneras. Aunque el género no es el foco de estudio, se posiciona como un elemento transversal a este proceso de investigación.

En este mismo orden de ideas la minería es una actividad que históricamente ha estado presente en el contexto bonaerense como una de las principales fuentes de sustento económico de la población, y que posiblemente ha influenciado de manera trascendental las dinámicas familiares en el contexto, es por eso que se abordara la definición propuesta por la legislación Colombiana, quien plantea que la **minería**, según la Sociedad Nacional de Minería Petróleo y Energía es una “actividad productiva mediante la cual se identifican zonas con presencia de minerales, los extraen y procesan de forma que podamos contar con los metales que usamos en nuestra actividad diaria (cobre, oro, plata, etc)”. La diversidad de minerales que se encuentra en todo el territorio nacional abre la posibilidad de explotación en muchos lugares dando trabajo, directo e indirectamente, a muchas personas. Al exportar los minerales, el país recibe divisas que son útiles para nuestro desarrollo, así se genera un importante ingreso a la economía nacional.

Ahora bien profundizando en el eje fundamental de esta investigación se empezará por explorar **La Teoría General de los Sistemas** que estudia y define los fenómenos sociales como sistemas, que se componen de múltiples elementos que se encuentran en constante interacción formando así una unidad global, permitiendo analizar la problemática de manera amplia y compleja. Alejándose de la mirada reduccionista de la ciencia clásica, donde se parte de la idea de que los elementos que forman un objeto se deben estudiar de manera fragmentada. (Bertalanffy, 2001).

Aproximarnos a la familia, desde una perspectiva sistémica, supone esbozar algunos de sus rasgos más característicos de lo que es un sistema, el cual es definido como “un conjunto de elementos, acciones o individuos que conforman una unidad global como consecuencia de la

organización que surge de las interrelaciones⁵ regulares, estables, constantes y persistente entre los mismos” (Garciandia, 2005:107), es decir que cuando un sistema está organizado es porque las interrelaciones han trascendido las circunstancias momentáneas, logrando que él se estabilice, y permanezca en el tiempo, lo que hace que elementos ajenos, lo perciban como unidad global.

En medio de las relaciones entre las partes y el todo de un sistema surgen dos fenómenos conocidos como emergencias y constreñimientos. La *emergencia* es “una cualidad, propiedad, rasgo o fenómeno en un sistema que tiene la condición de ser nuevo en el sistema. Es decir ese carácter es novedoso con relación a las cualidades o propiedades de los elementos, si los tomamos aisladamente o si pertenecen a una configuración relacional diferente como puede ser otro sistema”. (Garciandía, 2005:112).

El constreñimiento, “*no implica la eliminación de algo, sino que se relaciona con el aprisionamiento o el ocultamiento de algo. Constreñir algo es reducirlo en el espacio y por lo tanto es una forma de mantener algo presente pero sin que salga a la luz. En este sentido el constreñimiento se refiere a la imposibilidad de que algo que esta, no pueda salir, emerger y por el contrario deberá estar como se dice, agazapado*”. (Garciandía, 2005:118).

De esta manera el constreñimiento describe como las características o cualidades de un sistemas se pueden ocultar no necesariamente desaparecen totalmente del sistema. Lo que quiere decir

⁵Éstas son diferentes a las interacciones, las cuales hacen alusión a un “contacto de corta duración y fugaz conexión. Mientras la interrelación hace referencia a un fenómeno de unión, de naturaleza durable y persistente”. (GARCIANDÍA, 2005: 108).

que los sistemas por ser dinámicos construyen nuevas características y ocultan otras que los diferencian unos de otros, haciendo que estos se modifiquen y permanezcan en el tiempo.

A partir de las conceptualizaciones expuestas hasta el momento, se pueden mencionar algunas características de la familia como sistema, a saber:

1. **Totalidad**, que está compuesta de partes que se relacionan entre sí en constante interacción, como formando una red de interacciones que debe ser observada en su totalidad con toda su complejidad.
2. **Circularidad**, es el efecto circular que se genera a partir de un movimiento (acción) de alguno de los miembros sobre los demás integrantes. Por tanto, la familia como sistema está vitalmente afectada por cada unidad del sistema, de manera que lo que ocurre a un miembro, de inmediato tiene sus repercusiones en todos los demás y viceversa.
3. **Homeostasis**, la cual hace referencia a la necesidad que tienen los sistemas de mantener su propio equilibrio, lo cual implica una tensión permanente entre la morfotaxis, tendencia a la estabilidad, a la permanencia y la morfogénesis, la cual tiene que ver con la capacidad de transformación y cambio.

Esto se encuentra estrechamente relacionado con la lucha del sistema por mantenerse vivo (status quo), aun cuando se haya desarrollado disfuncionalmente, antes de desintegrarse y dejar de existir como sistema.

En suma, “la familia es un conjunto organizado e interdependiente de personas en constante interacción, que se regula por unas reglas y por funciones dinámicas que existen entre sí y con el

exterior” (Minuchin, 2003), por tanto el interés de la Teoría General de los Sistemas reside en los procesos transaccionales que ocurren entre los componentes de un sistema y entre sus propiedades, como un grupo con una identidad propia y como escenario en el que tienen lugar un amplio entramado de relaciones.

Un elemento fundamental para la comprensión del vasto entramado de interrelaciones que se presentan en la familia es la *estructura*, la cual permite que el sistema se diferencie de otros de su mismo tipo, otorgándole características propias, es “el conjunto invisible de demandas funcionales que organiza los modos en que interactúan los miembros de una familia. Es decir, que la estructura provee “las pautas transaccionales acerca de qué manera, cuándo y con quién relacionarse, y estas pautas apuntan al sistema” (Sánchez, 8:2004).

La estructura conlleva elementos como las **pautas**, las cuales se clasifican en repetitivas, sintomáticas y relacionales. Las **pautas repetitivas** se identifican en una sola generación, sin embargo se pueden encontrar en diferentes generaciones, por ejemplo se pueden repetir las pautas de éxito o fracaso, las asignaciones de roles por género, que dicen que las mujeres deben permanecer en el espacio privado, mientras que los hombres están dados para participar en los espacios públicos. Las **pautas sintomáticas** tienden a repetirse de generación en generación, ejemplo de ellas son, las distintas clases de maltrato, el incesto, el alcoholismo, el suicidio, las infidelidades, entre otras. Las *pautas relacionales* definen las proximidades de la familia, las distancias, hostilidades, triangulaciones, alianzas, límites, jerarquías, roles entre otros elementos

desde los cuales se puede analizar la estructura familiar. Por ello es necesario definirlos para comprender el sentido que tienen dentro de las familias como sistemas la estructura familiar.

A continuación se conceptualizarán los diferentes elementos que se deben tener en cuenta en el análisis de la estructura familiar, a saber:

Historias familiares: Son todos aquellos sucesos que han vivido las familias, donde las constantes interacciones han dado pie para que se construyan vínculos afectivos y relacionales. Dentro de las familias cada subsistema tiene su propia historia, es decir, que se debe tener en cuenta la historia de la pareja, la fraternal, las parentales entre otras, también es importante tener en cuenta los contextos sociales a los que se han vinculado éstas, lo cual permite indagar por los campos laborales, académicos, las redes de apoyo y todos los aspectos que den cuenta de las historias familiares.

Tradiciones y costumbres: Hacen referencia a hechos históricos, doctrinas, leyes, leyendas, normas, bailes, comidas, juegos, rituales, entre otros elementos que se transmiten de generación en generación, generalmente de manera oral que identifican a una comunidad. En este caso las tradiciones y costumbres dan cuenta de las culturas propias que identifican a una familia, y de las percepciones que tienen frente a las realidades que viven de manera individual y colectiva.

Creencias y valores: Son aquellos códigos, pautas y/o reglas a los que las personas les atribuye significados y principios morales que reglamentan el comportamiento individual en una

sociedad, entendiendo así que las familias atribuyen diferentes significados a las acciones que realizan basándose en las ideologías y valores ya establecidos por ellas.

Subsistemas: hacen referencia a las partes de un sistema que están en constante interacción, entendiendo así que cada integrante de la familia es un subsistema que mantiene en relación con los otros subsistemas. Es decir, estos son los que conforman la familia y describen lo miembros que hacen parte de ellos. Ejemplos de subsistemas son: conyugal, parental y fraternal.

Ciclo vital: Es entendido como las diferentes fases por la cuales transcurre el desarrollo familiar. Es importante identificar el tipo de familia según la composición, las funciones y los retos que enfrentan el grupo familiar de acuerdo a las edades de los hijos y el tipo de familia. Los ciclos vitales son: noviazgo, encuentro, crianza de los hijos (infantes, pre-escolares, escolares, adolescentes) desarraigo, rencuentro y vejez. Cabe resaltar que según Luz Mery Sánchez, éstas no son las únicas fases, por la que atraviesan las familias, ya que, las que se mencionan anteriormente, corresponden a tipologías de familias nucleares.

Roles: El concepto de rol, según Minuchin lo designa como el elemento que demarca la posición entre los miembros de la familia, se refiere a los patrones de conducta, por medio de los cuales la familia asigna funciones necesarias, es la única manera de organizar la estructura de la familia. Al hablar de roles en la familia hay que considerar los contextos culturales circundantes, estratos socio-económicos, periodos históricos, aspectos interaccionales y elementos estructurales.

Jerarquías: Define la función del poder y la diferenciación de roles de padres e hijos y fronteras entre generaciones. Las jerarquías definen quien o quienes toman las decisiones y en qué momento.

Comunicación: En la comunicación es importante tener en cuenta el concepto de retroalimentación, pues es útil para la comprensión de las comunicaciones interpersonales, desde la retroalimentación se habla de la circularidad de las relaciones y no desde los conceptos que eran anteriormente utilizados como causa-efecto. Este concepto amplio y complejo de la comunicación se fundamenta en que la información es transmitida de un emisor a un receptor, y el receptor se la envía de nuevo al emisor, lo que quiere decir que la información fluye de manera circular, por lo tanto “La comunicación es un acto complejo, es un proceso de interacción que da origen a una relación significativa entre las personas comprendidas en ella. Información, conducta, significado son aspectos que se pueden deslindar u observar en el proceso comunicativo y que nos subrayan su complejidad”. (Sánchez: 2004)

Al realizar un análisis de la comunicación en un grupo se debe tener en cuenta las áreas que esta comprende que son: la sintáctica, la semántica y la pragmática. La *sintáctica* analiza los problemas que se presentan al transmitir la información, como por ejemplo, la codificación, los canales, la capacidad, los ruidos, entre otros. La *semántica* analiza los significados que tanto el emisor como el receptor le han otorgado a la información. Por último la *pragmática* se encarga de la influencia que tiene la comunicación en la conducta.

Red de apoyo familiar: Hace referencia a los vínculos que tiene el sistema familiar con otros sistemas sociales, como por ejemplo el trabajo, la educación, los servicios de salud, la religión, grupos de amigos o asociaciones y familias de origen.

Alianza: Es el interés compartido por dos miembros de la familia, se hace referencia a uniones relacionales positivas y negativas entre ciertos miembros del sistema familiar. Las positivas se refieren a la unión de dos o más personas para conseguir algo; las negativas son aquella en que dos o más personas se unen en contra de alguien. Las cuales conlleva a la triangulación que se refiere a un sistema formado inicialmente por dos personas en el cual se presenta una tensión y se requiere de una tercera que permita desplazar la atención hacia ella.

El siguiente referente de análisis es la ***perspectiva de género***, la cual será transversal al análisis de la dinámica familiar, pues nos interesa reconocer de manera diferencial las voces de hombre y mujeres frente a las configuraciones de sus relaciones familiares. Para ello partimos de la premisa de que “los estudios de género no solo se deben remitir a las mujeres, sino que los hombres también son actores fundamentales en la sociedad. En este sentido [...] aprender sobre las mujeres es también aprender sobre los hombres. (Barbieri, 1996)

“El género se ha entendido como una categoría que se encarga de nombrar a hombres y mujeres, sin hacer distinciones biológicas en primera instancia, pues esta categoría obedece a las

construcciones sociales y culturales de las funciones, roles y patrones que deben cumplir los hombres y las mujeres dentro de la sociedad”.(Barbieri, 1996:3).

Es decir, se parte de la idea que la sociedad ha sido quién ha establecido cómo deben ser las relaciones de poder entre hombres y mujeres, las cuales se han naturalizado, sexualizado y jerarquizado

El concepto de género surge en el escenario académico-político hacia mediados de la década de los setenta, entre las feministas universitarias de habla inglesa, el término fue entendido desde perspectivas incluyentes, es decir, en este espacio académico se abrió la posibilidad, de que tanto hombres como mujeres participaran y aportaran sus ideas para el estudio de las condiciones sociales de las mujeres, y de esta manera producir conocimiento que permitiera comprender la realidad de ellas. A finales de los años ochenta los grupos feministas socialistas plantean que las interacciones entre los hombres y las mujeres están mediados por dos elementos de dominación que se cruzan entre sí: el capitalismo y el patriarcado; el capitalismo influye en el plano económico, mientras que el patriarcado en las relaciones entre hombres y mujeres. (Barbieri, 1996)

De acuerdo a lo anterior, actualmente se ha criticado los estudios realizados de la categoría de género, pues el término se ha utilizado vagamente para referirse exclusivamente a las mujeres así como lo evidencia Marcela Castellano y otros al manifestar que:

“Es necesario reconocer que en muchos casos en Colombia a un más que en Europa o Estados Unidos encontramos una tendencia a emplear el término “género” simplemente para sustituir la palabra “mujer”, tanto en relación con estudios como proyectos de acción social o en planificación.” (Castellanos, Accorsi, Velasco, 1992:21). Y quizás en gran parte se deba a que los movimientos feministas fueron los primeros que visibilizaron las condiciones de subordinación a las que eran sometidas las mujeres por parte de los hombres, lo cual también implicaba cuestionar la posición de los hombres no solo en su papel de opresor, sino también en la imposición social de ocultar sus emociones, es por ello que a lo largo de la historia han surgido diferentes corrientes de pensamiento dentro del movimiento feminista que buscan explicar la construcción de los roles que deberían cumplir tanto hombres como mujeres dentro de los espacios privados y públicos. (Castellanos, Accorsi, Velasco, 1992)

Los roles de género que se presentan en los diferentes ámbitos sociales, son una construcción histórica influenciada por factores económicos, sociales y políticos, donde tradicionalmente las mujeres han sido subordinadas por el hombre, creando la idea que son la parte débil de toda relación, situación que reflejaría como la posición y las funciones de las mujeres están relacionadas con concepciones hogareñas.

No obstante el hombre aunque ha sido privilegiado en este juego de poderes, también se encuentra en una posición que le genera presión y carga social, que de alguna manera han constreñido sus emociones y sentimientos, además:

“El modelo masculino tradicional (“machista”) comienza a presentar más inconvenientes que ventajas en un mundo democrático en el que se tiende a desvalorizar la fuerza frente a la inteligencia, en el que se proclama la igualdad y en el que las mujeres, cada vez más, tienden a buscar compañeros con los que compartir el trabajo del cuidado de los hijos.” (Téllez, Verdú, 2011:83)

En este sentido se presume que las mujeres exigen al hombre un comportamiento diferente en el que no solamente se denote la fuerza, la condición de proveedor de los alimentos y de todo aquello que requiera jerarquía y poder dentro de la familia, omitiendo que al hablar de la masculinidad se debe hacer referencia a esos parámetros impuestos por la sociedad y por un sistema patriarcal que intentan mantener esos roles y funciones del hombre en ésta.

Es de esta manera como desde la perspectiva de género al hacer referencia a las mujeres se habla de la feminidad y al referirse a los hombres de la masculinidad, ya que estos conceptos se entienden como una construcción social que va más allá de una condición biológica; por eso se define que :

*“**La feminidad** es la distinción cultural históricamente determinada, que caracteriza a la mujer a partir de su condición genérica y la define de manera contrastada, excluyente y antagónica frente a la masculinidad del hombre. Las características de la feminidad son patriarcalmente asignadas como atributos naturales, eternos e históricos, inherentes al género y a cada mujer. Contrasta la afirmación de lo natural con que cada minuto de sus vidas, las mujeres deben realizar actividades, tener comportamientos, actitudes, sentimientos, creencias, formas de pensamiento, mentalidades, lenguajes y relaciones específicas en cuyo cumplimiento deben demostrar que en verdad son mujeres” (Lagarde, 1990:2).*

De acuerdo a lo anterior se entiende que tradicionalmente las mujeres han asumido comportamientos y funciones que las determina como mujeres, pues no es suficiente que exista una condición biológica que las identifique como tal.

En cuanto a la masculinidad:

“Surge como objeto de interés para las Ciencias Sociales y los Estudios de Género, revelando las formas en que el sistema de género, que vehiculiza las relaciones de poder entre hombres y mujeres, deriva en la manifestación de una masculinidad determinada y no otra. Para aspirar a una comprensión científica de la masculinidad, se ha de notar que la descripción de un modelo específico masculino, en ausencia de un enfoque constructivista-cultural, presenta algunas dificultades, ya que los valores que lo definirían tienden a confundirse y a imponerse cada vez más en la sociedad occidental actual bajo una apariencia de neutralidad.”(Téllez, Verdú. 80.2011).

Es de esta manera que se interpreta como la **masculinidad** ha sido concebida desde parámetros biológicos, que socialmente le atribuyeron al hombre características físicas y psicológicas que los determina como tal y a la vez lo neutraliza, sin embargo frente a esta concepción se evidencian algunos cambios, basados en el enfoque constructivista cultural, desde el cual se plantea que no se es hombre por un parámetro biológico, sino que por el contrario es la sociedad quien ha otorgado características que lo define de acuerdo al contexto social, económico y cultural, frente a estos cambios se empieza desdibujar la idea del hombre grande musculoso y fuerte que llevan a pensar que no existe una sola masculinidad, pues desde varios escenarios académicos se habla de masculinidades en general , ya que se entiende que hay diversas formas de ser hombre, como lo plantea Guevara *“La idea de masculinizadas múltiples, se entiende, en muchos, casos, como lo distintos significado de ser hombre o como las diversas prácticas sociales consideradas masculinas”* (Guevara, s.f:3).

También Guevara plantea que desde la idea de las masculinidades se podría:

“Borra el carácter relacional, se pierde la noción del poder y difícilmente es posible comprender las contradicciones entre prácticas y discursos entre las que se mueven cotidianamente los hombres. Además, en algunos, casos, se recurre al concepto de construcción social como una forma de eludir la responsabilidad individual de la acción social e incluso para victimizar a los hombres al señalar el carácter coercitivo de la sociedad, que se dice también oprime a los hombres.” (Guevara, s.f:3).

Guevara nos lleva a reconocer en la construcción social de la realidad el sello particular que el individuo le impone a las leyes generales en las que ha sido socializado, lo cual nos permite tener una cultural dinámica en la que tenemos transformaciones y permanencias. Es decir que ninguna construcción social está acabada, por el contrario la redefinimos en nuestra cotidianidad y más aún cuando este se refiere a temas como las relaciones de poder entre hombres y mujeres.

En coherencia con lo anterior hemos querido tener para esta investigación otro paradigma teóricos que nos permitan acercarnos a las dinámicas familiares desde una mirada sistémica; por un lado el enfoque sistémico nos brinda la posibilidad de comprender las relaciones que se dan entre los diferentes ámbitos cotidianos y por el otro la perspectiva de género nos lleva a reconocer las construcciones sociales alrededor del género y sus transformaciones históricas. Es entonces desde estos acervos teóricos que reflexionaremos sobre la familia desde las voces de las mineras y los mineros de Buenos Aires Cauca.

6. ANÁLISIS DE LOS HALLAZGOS

La presentación de los hallazgos estará centrada en el análisis de las dinámicas familiares que configuran los hombres y las mujeres que laboran en las Minas de Buenos Aires – Cauca. Para ello se hizo necesario reconocer en el contexto minero y las dinámicas que tienen lugar en la cotidianidad de las comunidades que centran su actividad económica en la explotación de oro, en el mencionado municipio.

6.1. CAPÍTULO I:

CONTEXTO MINERO EN EL MUNICIPIO DE BUENOS AIRES (CAUCA).

6.1.1. Minería en el municipio de Buenos Aires (Cauca).

Importante es, conocer de la historia para que nos sirva de guía en situaciones futuras, Buenos Aires-Cauca fue uno de los primeros municipio fundado en el norte de este departamento, uno de los lugares colonizado por los españoles y un escenario de esclavización de los negros traídos del África con el propósito de apoderarse de las riquezas de estas tierras como es el oro, elemento causante de tensiones y guerras que hasta la fecha no tienen fin... la Explotación Minera. (Buenaventura, Trujillo, 2011).

La posición geográfica de este municipio, ha facilitado que de alguna manera la minería ocupe un espacio importante en el plano económico por su cercanía con ciudades como Cali y Santander de Quilichao, ya que limita al norte con el departamento del Valle del Cauca, convirtiéndose este en un corredor estratégico de desarrollo para Buenos Aires y los municipios aledaños, por el oriente limita con el municipio de Santander de Quilichao, conocido como la ciudad que congrega la población norte caucana y a la vez, es un punto intermedio entre Popayán y los habitantes del norte del Cauca. Por el occidente limita con el municipio de López de Micay, donde también la población tiene como una de las actividades económica la explotación minera artesanal, y por el sur limita con el municipio de Suárez y Morales, donde el primero fue corregimiento de Buenos Aires y que al parecer tras la construcción de la represa Salvajina⁶ se generan mayores recursos económicos, lo que pudo ser en ese tiempo un factor importante para propiciar la independencia política administrativa de Suárez, quedando este municipio también

⁶ Hidroeléctrica que represa el agua del río Cauca, construida en el año 1985, ubicada en el municipio de Suárez Cauca.

con una trayectoria histórica en lo que concierne a la explotación minera. Esta ubicación geográfica es relevante en la medida que tiene en común la minería como factor de desarrollo a nivel local.

Buenos Aires se caracteriza por ser uno de los primeros municipios que se fundó en el norte del Cauca y el primero donde se empieza a ejercer la actividad minera⁷, debido al proceso de colonización que se dio en estas tierras, los españoles en la exploración que hicieron encontraron grandes riquezas como el oro, a partir de allí centraron su atención en la adquisición de éstas por medio de la fuerza de trabajo de la población afrocolombiana esclavizada para esta época. Esto generó que el desarrollo de la agricultura fuera y al parecer siga siendo una actividad complementaria para la supervivencia, dado que era realizada para suplir las necesidades de alimentación de la población y no como una fuente económica importante, por lo menos en las zonas donde se realizó inicialmente la minería⁸, convirtiendo la actividad minera en un elemento económico fundamental dentro del municipio de Buenos Aires, desde la colonización hasta la actualidad, como se evidencia a continuación.

“inicialmente la principal actividad que se trabajaba acá, era la agricultura, yo sembraba yuca y arroz, pero las ganancias eran muy pocas y la plata no me alcanzaba para todo, vivía esclavo de la tierra y de las deudas, pues tenía que andar prestando en varios sitios para poder sobrevivir de otra manera. Con la llegada de la minería a esta zona se generaron varios cambios, uno de ellos es la forma

⁷ BUENAVENTURA, A; y TRUJILLO, D.(2011). *Historia doble del Cauca- reconstrucción de las historias locales de Suarez y Buenos Aires*.

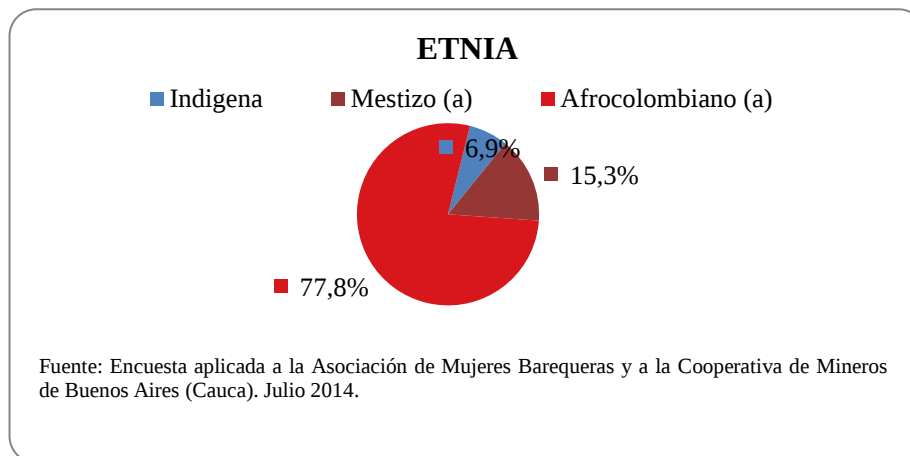
⁸ “En los primeros siglos la hacienda y las parcelas campesinas, propiedad de los jesuitas dominaban las formas de economía con el trabajo de negros esclavos. Los metales preciosos constituyeron el gran aliciente y ambición de colonizadores, y las minas que fueron descubiertas en América, se convirtieron en patrimonio de la colonia española”. (BUENAVENTURA, TRUJILLO, 2011:3).

de sustento de las familias, ya que anteriormente la plata no se veía tanto como se ve en este momento” (Entrevista colectiva).

Pero la actividad minera aunque llegó al municipio desde la colonización y se instaura como una fuente económica representativa, al parecer no significó lo mismo para toda la población bonaerense, ya que durante este proceso investigativo se evidenció que la participación de las personas indígenas en la actividad minera solo se representa en un 6,9%, porcentaje que refleja la poca adherencia de éstas en dicha actividad, posiblemente esto se deba al proceso de colonización, donde al parecer las comunidades indígenas optaron por permanecer en los lugares más altos de la zona como una forma de refugio y protección para sus creencias y costumbres, teniendo en cuenta que para ellos históricamente la relación con la naturaleza ha tenido una cosmovisión distinta a la de las afrocolombianas y mestizas. Por el contrario el 77,8% de las personas afrocolombianas en este estudio se identificaron con la labor minera (a lo que se hará alusión en el próximo testimonio y gráfico¹) adoptándola posiblemente como una forma de vida, de la que se desencadenan dinámicas sociales y familiares susceptibles de análisis.

“Quien más frecuenta la minería es la comunidad afrocolombiana, los indígenas están un poco rezagados porque ellos reconocen el valor de la naturaleza, incluso ellos en sus territorios prohíben la actividad minera, aunque a veces la gente dice que sí hacen minería por allá donde ellos viven, pero yo no lo puedo afirmar porque no me consta” (Faustino Charrupi, Entrevista).

Gráfico: 1



De este modo y de acuerdo a los acercamientos con la población se pudo observar y analizar que:

“La minería es una labor que se viene realizando hace mucho tiempo en Buenos Aires, desde la época de la colonia, esto explicaría porque los afrocolombianos trabajan la minería y los indígenas no mucho, ya que los primeros tienen una tradición minera, mientras que los indígenas siempre han tenido una relación diferente con la naturaleza, en especial con la madre tierra a la que protegen , en este sentido los lugares donde se desarrolló la minería en esa época fueron los corregimiento de Palo Blanco y Honduras concretamente en la vereda de Munchique donde la mayoría de la población es afrocolombiana, mientras que los indígenas se encuentra en la zona de San Gregorio. (Diario de campo Agosto 2014 - conversaciones informales con la población).

Las veredas mencionadas anteriormente son lugares donde hasta la fecha se desarrolla la minería, ésta se ha tecnificado debido a la incorporación de nuevas herramientas y elementos al proceso que de alguna manera facilitan y aceleran la extracción del oro.

“ya que durante mucho tiempo se ha trabajado de manera artesanal, incluso hoy conserva algunos rasgos que la hacen ver como tal, pero lo cierto es que conforme avanza el tiempo, esta se ha ido tecnificando, al punto que hoy varios entables⁹ mineros cuentan con maquinaria que les permiten extraer

⁹ Entables, construcciones realizadas alrededor de las minas, que permiten el procesamiento del oro.

el oro de manera más rápida y en mayor cantidad, esto sin duda ha generado empleo a las personas con condiciones en las que les toca pagar la seguridad social a las personas contratadas que son hombre y mujeres”(Diario de campo Agosto de 2014 - conversaciones informales con la población).

La contextualización de la actividad minera en el municipio de Buenos Aires ha permitido identificar elementos de las dinámicas políticas y socio-económicas, tales como la organizaciones comunitaria, costumbres y tradiciones y la actividad la laboral que se han configurado a partir del trabajo que realizan mujeres y hombres en este contexto minero,

“la minería es una de las practicas más antigua de la humanidad y se puede definir como aquellas destinada al aprovechamiento selectivo de los materiales que se encuentran en la corteza terrestre de propiedad estatal o privada, efectuada a través de la exploración, construcción de montajes, explotación y beneficios de minerales con el fin de satisfacer las necesidades básicas o suntuarias de los seres humanos, la cual debe realizarse de manera armónica con los principios y normas de explotación racional de los recursos no renovables y del ambiente, dentro de un concepto integral de desarrollo sostenible y fortalecimiento económico y social del país” (Colombia. Gobernación del cauca, s.f).

Interpretando lo planteado por el Estado e identificando elementos significativos para efectos de esta investigación, es importante resaltar que la actividad minera es considerada como una actividad laboral en el contexto minero, por tanto, éste se entenderá como un espacio laboral que esta demarcado por unas costumbres y tradiciones que son relevantes para el análisis de la dinámicas familiares que constituye el centro de este estudio. Además es importante tener en cuenta que este contexto puede llegar hacer un espacio laboral donde las actividades son independientes, pues en algunos casos no se establece un horario de trabajo formal, ya que cada persona lo adapta a su tiempo y necesidades por satisfacer.

Desde épocas de la colonización se inicia con la minería, y el municipio de Buenos Aires es uno de esos sectores donde ésta actividad ha tenido lugar, dado que la topografía de éste beneficia el hallazgo de minerales, específicamente de oro como se menciona anteriormente, en este sentido hace varios siglos la minería ha sido una fuente de recurso económico para una parte de los bonaerenses, quienes refieren que ésta les ha permitido a las familias obtener un sustento económico, y les ha dado la posibilidad de mejorar sus condiciones de vida, lo que al parecer, para ellos significa tener garantías de alimentación, educación y vivienda para las familias como se puede evidenciar a continuación:

“yo de la minería no se mucho aunque he tenido que ver con ella no de manera directa sino como parcialmente hace aproximadamente 15 años, lo que si se es que antes nuestros abuelos se dedicaban a la minería como una forma de estilo de vida aunque, era como otra forma de minería y de allí obtenían el sustento y podíamos asistir a la escuela y pues comprar de allí la cositas necesarias para la casa”. (Faustino Charrupi, entrevistado).

Cambiando de tema, en la actualidad se identifican dos tipos de minería, que se definen a partir de la ubicación del mineral, en este sentido está la minería a cielo abierto y la subterránea, en el caso de Buenos Aires y para efectos de esta investigación se hace referencia a la segunda, la cual consiste en hacer “explotación al interior de la tierra y se puede profundizar en ella a través de túneles verticales, horizontales o inclinados para acceder a los yacimientos¹⁰” (Colombia. Gobernación del Cauca, s.f).

¹⁰Yacimiento, entendido como una acumulación de minerales que por su extensión y concentración merecen ser explotados.

Este tipo de minería también se explica en el siguiente testimonio, *“Bueno, esta minería es la que uno realiza bajo la tierra, toca bajar al hueco por medio de caminos y escaleras que se construyen en madera, para poder conseguir el oro. Uno comienza a picar la piedra y allí poco a poco va saliendo el oro”*. (Diego Fernando, entrevista).

Desde este planteamiento también es posible comprender como la minería se desarrolla de forma artesanal¹¹ en la que no se requiere específicamente de herramientas sofisticadas para su desarrollo, en realidad estos son de fácil adquisición, por ejemplo en el caso del barequeo¹² se requieren de elementos como: batea, pala, pica, barra, tarro o balde, que son de uso cotidiano en esta población para realizar un sin número de trabajos en la zona. Pero la Cooperativa de Mineros por el avance y el nivel de producción que ha tenido hace uso de materiales o herramientas más avanzadas tales como: compresores, explosivos y elementos químicos como el cianuro o el mercurio, a lo que popularmente se le ha denominado azogue, (véase en gráfico 2).

¹¹Minería artesanal es una actividad informal, que no poseen un registro minero nacional, que se desarrolla de forma individual o en asociación. Es una práctica que no requiere de herramientas tecnológicas para su desarrollo. (Gobernación del Cauca, Secretaría de Desarrollo Agropecuario y fomento económico).

¹²Barequeo, actividad dedicada al lavado de arena extraídas de ríos o residuos sacados de las minas, por medios manuales sin ninguna intervención de maquinaria.

Gráfico 2

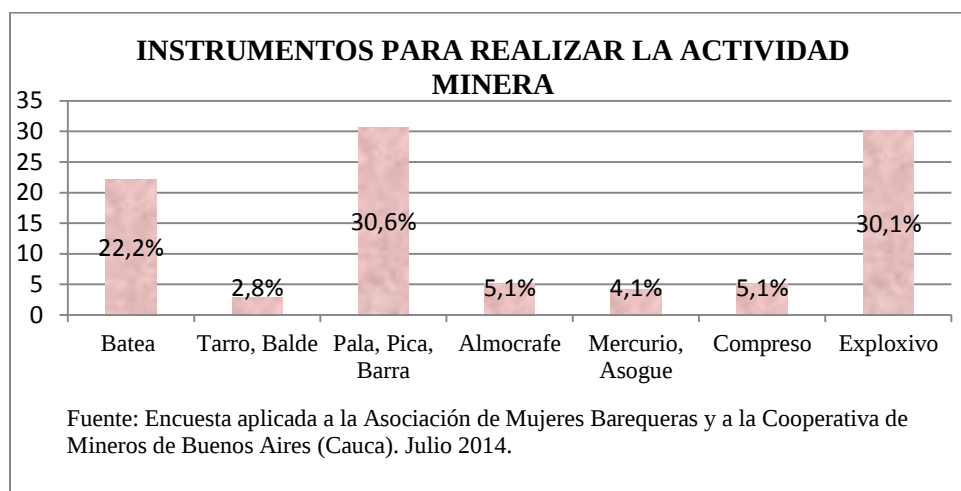
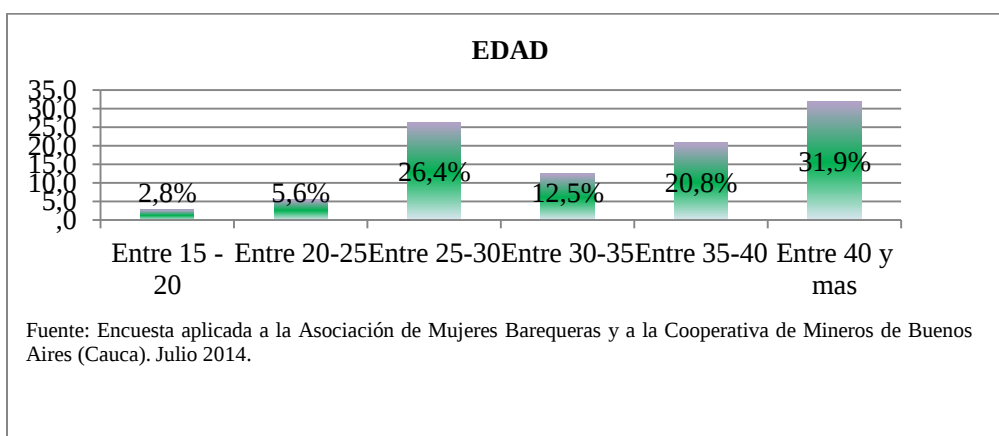


Gráfico 3



Al caracterizar a la población minera se halló que la mayor parte de ésta tiene 40 años o más demostrado en un 31.9% y el 26,4% oscila entre los 25 y 30 años, el 5.6% se encuentra entre los 20 y 25 años y solo el 2,8 se encuentra entre los 15 y 20 años (véase en el gráfico 3).

Según estos datos se pudo resaltar, que la edad no es concebida como una limitante para realizar la actividad minera, quizás por el carácter informal que esta labor ha adquirido en el territorio,

validada como un elemento artesanal dentro de la cultura de las comunidades tradicionalmente mineras. De este modo se reflejó que la población adulta participa activamente de esta labor, pero también se denota la poca participación de la población joven, sobre lo que cabría preguntarse qué significado tiene para ellos la minería en el desarrollo de sus vidas, ya que en la mayoría de los adultos se logró identificar como se evidenciara en apartados posteriores, que la minería tiene una articulación directa con las proyecciones frente al futuro de sus hijos que de una u otra manera podría incidir en la preservación de la cultura minera de esta comunidad bonaerense.

De otro lado, tanto las mujeres, como los hombres han sido claves en el proceso de desarrollo minero, aunque históricamente este reconocimiento se le ha hecho a lo masculino. Así lo comenta este autor:

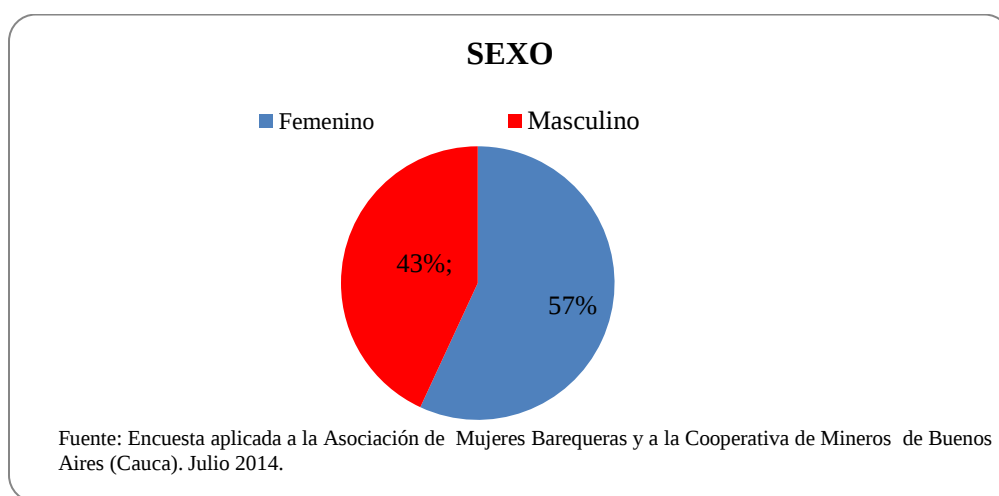
“ha existido prejuicios y cuestionamientos alrededor de su capacidad física e intelectual, aunado a que durante siglos y en todos los continentes ha existido la generalizada creencia de que la minería es una actividad reservada a los hombres, así como una injustificada actitud de rechazo cultural a su presencia [de la mujer] en las minas, por la atávica leyenda de la mala suerte” (Chaparro, 2009:9).

Lo anterior se podría considerar como una de las razones por la cual no se encuentra mayor información documentada que evidencie como ha sido el proceso de las mujeres en la minería, por ejemplo se reconoce que las mujeres fueron ingresadas a las minas con el propósito de aumentar la producción en éstas, ocupándose de las actividades de alimentación y la administración de insumos para la extracción del oro, *“por la exigencia del trabajo, la mayoría de los esclavos fueron hombres (tres por cada mujer), lo cual determino la “lentitud” de su*

poblamiento y un patrón peculiar en la conformación de su núcleo familiar” (Buenaventura Trujillo, 2011.13).

De esta manera se resalta en este documento que las mujeres del contexto minero de Buenos Aires por años han trabajado en esta labor, cumpliendo con los roles que culturalmente se les han asignado en la vida cotidiana, y no solo como lo reflejan los datos (véase en grafico 4), en la actualidad hay un porcentaje significativo de mujeres en el desarrollo de esta labor, lo que pone de manifiesto la importancia de analizar las dinámicas que se configuran en los hogares donde mujeres y hombres están directamente relacionados con el contexto laboral minero.

Gráfico 4



De acuerdo a los datos anteriores se refleja que no es un condicionante ser mujer u hombre, ser joven o adulto para estar inmerso en el desarrollo de la actividad minera, ya que ésta es fundamental en la cultura bonaerense, de ahí que sea muy común que los padres socialicen a los hijos en dicha práctica. Además de que es una actividad que se transmite de generación en

generación, lo que de una u otra manera haría viable la reproducción y/o mantenimiento de los patrones de comportamiento en lo social y familiar, donde el último es entendido como un sistema el cual está interrelacionado con el todo social.

6.1.2. Organizaciones mineras

Para la presente investigación se tomaron como fuentes principales de información dos organizaciones mineras ubicadas en el municipio de Buenos Aires, la primera es la Cooperativa de Mineros constituida legalmente hace veinte (20) años, integrada aproximadamente por trescientos (300) asociados en su mayoría hombres, que son pequeños y medianos mineros de la zona, como lo manifestaron algunas personas que hacen parte de la misma.

“Tenemos más de 300 asociados los cuales tiene sus títulos mineros a nombre de esta cooperativa que es la que nos ha permitido funcionar como empresa y así conseguir los insumos que se necesitan para trabajar”. (Entrevista Colectiva).

La oficina principal de esta organización se encuentra ubicada en la cabecera municipal, administrativamente está conformada por el representante legal, director ejecutivo, la secretaria, el tesorero y otros funcionarios como son el encargado de los explosivos, y el encargado de la compra y venta del oro. La segunda es la **Asociación de Mujeres Barequeras**, integradas en su totalidad por mujeres, en conversaciones informales con la representante comentó que están

organizadas hace cinco (5) años aproximadamente, que de ella hacen parte más de 350 mujeres barequeras de la zona, y que están en el proceso de legalización, asesoradas y apoyadas directamente por la Cooperativa de Mineros, como se evidencia a continuación:

“En cuanto a los papeles nosotras no estamos legalmente constituidas, precisamente estamos en esos trámites y más documentación no tenemos, porque el tiempo de conformación no es mucho como, le digo somos nuevas” y la cooperativa nos colabora en este sentido para legalizarnos (Diario de campo Agosto de 2014)

Estas organizaciones son importantes en esta zona, dado que de ellas hacen parte las pequeñas, los pequeños y medianos mineros del municipio y además, como ya se mencionó, la actividad minera ha constituido una de las principales actividades económicas de la zona, situación que dio lugar a que estas organizaciones fueran creadas, ubicándose dentro de un marco legal que les ha permitido realizar esta actividad de manera formal, ya que el Estado bajo ciertos parámetros los reconoce como mineros legales. En el siguiente testimonio se evidencia que el proceso de organización no ha sido fácil, pues cada día las exigencias por parte del Estado son más estrictas, quizás por el aumento de la explotación minera ilegal y el proceso de desarrollo, pensado desde el eje económico de la locomotora minero-energética en el país según el plan de desarrollo nacional 2010- 2014.

“La Cooperativa de Mineros es un grupo que se creó con la finalidad de organizarnos como mineros, hace como veinte años, porque por parte del gobierno han existido muchos problemas, por las multinacionales, al estar organizados ganamos algunos beneficios aunque el gobierno lo pone a voltear mucho a uno, con documentos y con todos esos reglamentos que han sacado ahora para realizar la minería, esta zona es minera por tradición, aquí el que quería sacar su oro lo sacaba, ahora con el cuento de la minería ilegal esto está muy complicado, aunque nosotros nos hemos logrado organizar, nos falta todavía, porque hay que participar mucho en las reuniones que somos convocados y siempre asisten

los mismos , cuando este grupo se compone de más de trescientas personas. La organización permite que el gobierno reconozca que somos legales, por eso hoy en día esta Cooperativa cuenta con tres títulos mineros y una zona especial minera que facilita la minería limpia sin el uso del mercurio. Yo también creo que esto es un trabajo honrado y que prácticamente, esto es lo que trae ingresos a la zona, y lo más importante de esto vivimos nosotros. Otra cosa cuando como una cooperativa nos organizamos buscamos socios capitalistas que siempre están dispuestos a colaborar y a obtener beneficios, el gobierno también colabora y coloca su grano de arena. Por apostarle siempre la minería legal” (Entrevista, Diego Fernando).

Es importante en este apartado referirse a las llamadas economías solidarias que se pueden definir como formas alternativas de hacer economía, basadas en la solidaridad y el trabajo. De este modo se entiende que la Asociación de Mujeres Barequeras y la Cooperativa de Mineros hacen parte de este tipo de economía, donde el objetivo principal de éstas es el de obtener beneficios que les permitan mejorar su calidad de vida, lo cual se evidencia en este testimonio.

“La organización se crea entre otras cosas porque comprendimos que para tener ciertos beneficios con el Estado nos debemos organizar y así lograr algunos proyectos que nos permita mejorar la labor de la minería e incluso hacer otra cosa que nos ayude a mejorar nuestra calidad de vida” (Mujer, entrevista colectiva).

Desde esta perspectiva se entiende que una de las maneras de lograr cambios en lo político, social y económico parte del principio de la solidaridad que permite de una u otra forma proyectarse y alcanzar metas conjuntas, lo que ayudaría a fortalecer los niveles micros y macros de una comunidad o sociedad en general, de este modo las organizaciones de mujeres y hombres a las que en esta investigación se hace referencia, configuran en el contexto minero de este municipio uno de los principios de desarrollo para estas comunidades, que se fundamenta en el deseo de mejorar las condiciones de vida de las personas desde lo colectivo.

Dentro de los procesos organizativos históricamente para las mujeres ha sido difícil la participación, situación que se percibe en la actualidad en la vida económica, política y social, pues aunque no se niega que se ha avanzado, las mujeres desde la asociación de barequeras han logrado un reconocimiento que les permite hacerse visibles en diferentes escenarios como en el siguiente testimonio se expresa:

“Como mujeres organizadas hemos participado de algunos eventos como es la feria minera de en el Cauca, la cual se realizó a finales del año pasado en este municipio, allí nos empezamos a hacer visibles y la misma comunidad nos empezó a reconocer, además fue un espacio que nos permitió recoger algunos recursos económicos para el sostenimiento de la organización con la venta de comida, ya que nos encargamos de la alimentación para el evento” (Mujer Entrevista colectiva).

Desde este planteamiento se exalta los avances que como mujeres han tenido a nivel organizativo en aras de generar condiciones diferentes en cuanto a la participación y toma de decisiones en diferentes espacios de lo social, situación que no ha sido fácil, puesto que según se observa el sistema patriarcal se ha impuesto fuertemente en las dinámicas sociales de estas comunidades, y al parecer se sigue conservando el rotulo que históricamente se le han asignado a las mujeres, asociándolas con los oficios domésticos, como se evidenció en el testimonio anterior, donde son ellas las encargadas de la preparación de los alimentos, en este sentido se percibe que las tareas asignadas para ellas, se encuentren organizadas o no, están íntimamente relacionadas con la concepción que se tiene de que las mujeres pertenecen a lo privado, y los hombres a lo público, lo que se podría remitir al pensamiento de que persiste una situación de subordinación de las mujeres ante los hombres. De acuerdo a lo anterior:

“La emergencia del pensamiento político feministas moderno en occidente inaugura una visión contra hegemónica del mundo, una visión contra la dominación patriarcal.

Desde allí y desde entonces, el feminismo ha cuestionado al capitalismo, tanto en su dimensión material como cultural y simbólica. Ha cuestionado, así mismo, el carácter universal y abstracto del sujeto moderno-masculino. En consecuencia, ha introducido transformaciones profundas en los paradigmas tradicionales del conocimiento, en las propias prácticas sociales y culturales y las asimetrías que de ellas se derivan. Ha desestabilizado así, los rígidos esquemas que separaban lo público, lo privado, lo íntimo, lo político; lo subjetivo, lo objetivo, lo simbólico, que” negaban, ocultaban y subvaloraban a la mitad femenina de la humanidad. (Lamus, 2009:122).

Las organizaciones feministas han logrado que en la sociedad se promuevan cambios trascendentales que han permitido que las mujeres ganen espacios de participación en diferentes ámbitos sociales influenciando significativamente la brecha de la igualdad entre mujeres y hombres.

Sin embargo el sistema patriarcal aún está presente en las relaciones de poder que se dan entre estos, y un ejemplo claro es el caso de estas dos organizaciones en la que la Cooperativa inconscientemente se impone sobre la Asociación de Mujeres Barequeras, quizás por su larga trayectoria, lo que daría cuenta de que la perspectiva del patriarcado no solo se remite al ámbito familiar sino que en este caso también está inmerso en lo organizativo, que de una forma resumida estaría dando cuenta de los patrones de conducta tradicionales que se mantienen en este contexto minero.

Esto puede propiciar que las mujeres se limiten en el crecimiento colectivo en lo que se refiere al proceso organizativo, y que por el contrario, se conviertan es una especie extensión o subgrupo de la Cooperativa de Mineros, relevando así la imponentia del sistema patriarcal en este territorio.

También esta subordinación se hace evidente en el espacio laboral cuando el hombre es el que se encarga de facilitar el material de trabajo a las mujeres¹³, y no solo esto, pues se les delimita el área para desarrollar la minería, según se pudo observar durante el proceso investigativo.

“Las mujeres esperan con paciencia su turno a las afueras de la mina para realizar la labor de barequeo, con el material denominado chatarra, que el hombre le suministra del interior de la mina” (Diario de campo Agosto de 2014- conversaciones informales con la población).

En distintas investigaciones de género en Latino América, se ha evidenciado el mantenimiento de la diferenciación sexual del trabajo, pese a todos los cambios socioeconómicos:

“El trabajo sigue siendo un rasgo distintivo de lo masculino y la actividad que les permite a los hombres ocupar un lugar en el mundo adulto y adquirir identidad y reconocimiento social. Se pone de presente que para los hombres el trabajo no tiene un carácter opcional y, por el contrario, sigue siendo invocado como un destino incuestionable asociado al ejercicio de la masculinidad adulta. También se señala la influencia del género en el curso que toma la vida laboral de los varones, en la dinámica interna de las relaciones laborales, en el modelo de trabajador que se privilegia, en la concepción y el sentido que se le atribuyen al trabajo, en sus trayectorias e identidades laborales y en el ordenamiento del espacio laboral mismo. Se aborda, además, en forma implícita o explícita, la articulación entre la vida laboral y la vida personal, familiar y social de los varones y la influencia del trabajo en el reparto de tareas entre hombres y mujeres en el hogar.”(Viveros, 2002:68).

Esta situación pone de manifiesto los retos que posiblemente deberían asumir las mujeres y los hombres frente al sistema patriarcal que ha imperado históricamente en esta sociedad. La diferencia de años entre una organización y otra, demuestra el fortalecimiento y el

¹³ El proceso por medio del cual el hombre le facilita el material de trabajo a las barequeras consiste en que ellos deben introducirse en los socavones para extraer grandes cantidades de piedras, conocidas en este espacio laboral como chatarra, este material es transportado en carretas hasta la orilla del río donde las mujeres esperan para trabajar con él (Diario de campo Agosto 2014).

reconocimiento que se ha ganado la Cooperativa de Mineros ante el Estado y la comunidad, por adelantar procesos relacionados con su actividad minera, experiencia que le permitirá a la Asociación de Mujeres Barequeras fortalecerse, ya que están en el proceso de legalización, lo que podría ayudarles a avanzar en sus propios procesos, sin generar dependencia hacia ellos, porque aunque las mujeres se organizaron con el ánimo de mejorar sus condiciones de vida por medio de beneficios con el Estado aprovechando su condición de mujer, aún no se percibe claridad frente al propósito definitivo de la organización, esto se logró evidenciar durante la interacción que se tuvo con algunas de ellas.

“Este grupo lleva unos 5 años y se creó por la necesidad de tener acceso a algunos proyectos del Estado que nos permitieran como mujeres mejorar nuestra forma de trabajo y vida de las mujeres” (Mujer, entrevista colectiva).

En cuanto a la Cooperativa de mineros se logra evidenciar que también el sistema patriarcal ha influenciado las relaciones de poder en esta organización, jerarquizando y delimitando la participación de los integrantes en los diferentes escenarios en los que ésta interviene, por ejemplo en las reuniones formales que realiza la Cooperativa con funcionarios del Estado conocedores de la minería participan el presidente y/o representantes legales, mientras que el resto de los asociados participan cuando hay asambleas generales, de lo contrario la mayor parte del tiempo se ocupan de estar pendientes del trabajo que se desarrolló al interior de las minas

Como lo manifiestan ellos:

“Nosotros mantenemos acá en la mina, de las reuniones se encarga la directiva de la cooperativa, cuando hay que ir a una reunión general uno allí saca el tiempo porque de todas maneras hay que informarse de las cosas que están pasando con la minería”. (Entrevista colectiva Hombre).

De otro lado y aunque se tiene la concepción de que la actividad minera culturalmente ha sido realizada por hombres, durante el proceso investigativo se pudo observar y constatar a través de las encuestas realizadas, que hay un porcentaje significativo de mujeres que hoy ejercen este trabajo, sin importar las condiciones en las que deban hacerlo, prueba de ello es que según los datos obtenidos el 57% de la población con la que se trabajó son mujeres y 43% son hombres, lo que es relevante dado que se percibe que históricamente las mujeres no han sido lo suficientemente visibilizadas y/o reconocidas en el contexto laboral minero.

En este apartado es pertinente tener en cuenta la relación entre las organizaciones y las familias, parecieran situaciones aisladas, pero en realidad no es así, ya que las dos se caracterizan por ser un sistema, en el cual intervienen mujeres y hombres con una actividad y un espacio en común, sistemas que de una u otra manera están condicionados en sus actuaciones socialmente definidas, pues así como en la familia a mujeres y hombres se les ha asignado determinadas funciones lo que ha condicionado los espacios en lo que pueden participar, lo mismo se refleja en el proceso organizativo cuando se da cuenta de las labores que realizan y los espacios que ocupan las mujeres desde su organización y los hombres desde la suya, en este sentido se da cuenta como este sistema organizativo está íntimamente relacionado con el familiar y viceversa en el que se profundizará más adelante.

Ahora bien, día a día la comunidad lucha con una labor que a pesar de ser de ellos, como dueños de sus territorios y de su cultura, se ve permeada por agente externos en los que el sentido de pertenencia no es uno de sus rasgos particulares y de esta manera al parecer no es relevante para

estos agentes la protección de las riquezas que por años ha permanecido ahí, convirtiéndose en un medio de subsistencia para estas comunidades, es de esta manera que:

“Con estos grupos nos hemos propuesto varias metas una de ellas y la más importante fue lograr la titulación de nuestros territorios para manejar la minería limpia y responsable, con tres títulos que han facilitado realizar esta labor y a la vez se trabaja de la mano con el Ministerio de Minas, porque se cumple con lo que solicita el Ministerio de Medio Ambiente. También mejorar la calidad de vida de todos los miembros de la familia por intermedio de la minería, con los nuevos molinos que se compraron para facilitar la minería y así convertirlos en familia en cooperativas competitivas. Otra meta es y que yo creo que se ha cumplido fue que se presentaron los proyectos para la compra de los molinos chilenos, barriles, motores y las mesas concentradoras para facilitar la minería limpia y así agilizar el trabajo por el concentrado que es donde queda el mineral y el desecho que es donde sale lo que no sirve y así obtenemos el oro que vendemos y el día de hoy todo esto es una realidad por nuestra gestión. (Hombre, entrevista colectiva).

Según los hallazgos en esta investigación hay una clara división del trabajo que realizan mujeres y hombres a pesar de estar en el mismo campo, lo pone de manifiesto la división sexual del trabajo, así que esto realza de una u otra manera que aparentemente el trabajo que hacen las mujeres está condicionado a la de los mineros que son quienes finalmente les proveen el material de trabajo, esto posiblemente se presenta de manera inconsciente, pero parte de una costumbre arraigada frente a la relación entre mujeres y hombres que desde luego se evidencia en los procesos organizativos y familiares.

6.2. CAPÍTULO II

ROLES COTIDIANOS DE MUJERES Y HOMBRE A PARTIR DE LA ACTIVIDAD MINERA

Entendiendo el contexto minero como un espacio laboral donde se han construido relaciones de poder entre mujeres y hombres desde la cotidianidad laboral y familiar, es importante abordar algunos aspectos de la categoría género, comprendiendo así que ésta

“Se ha entendido como una categoría que se encarga de nombrar a hombres y mujeres, sin hacer distinciones biológicas en primera instancia, pues esta categoría obedece a las construcciones sociales y culturales de las funciones, roles y patrones que deben cumplir los hombres y las mujeres dentro de la sociedad, es decir, se parte de la idea que la sociedad ha sido quien ha establecido cómo deben ser las relaciones de poder entre hombres y mujeres, las cuales se han naturalizado, sexualizado y jerarquizado” (Barbieri,1996:3).

De acuerdo a lo anterior, en el contexto minero se observa que las relaciones que se dan entre mujeres y hombres en el contexto laboral se agrupan a lo que históricamente la sociedad ha demarcado, ya que los diferentes roles se encuentran asignados desde antes de ejercer esta actividad, pues se considera que la mujer es quien debe encargarse de las labores domésticas y del cuidado de los hijos, mientras que el hombre es quien debe realizar labores que se contextualicen con sus funciones ya asignadas por la sociedad.

En el desarrollo de este apartado se abordarán aspectos que darán cuenta de los roles que mujeres y hombres han desarrollado en el transcurso del proceso minero en el municipio de Buenos

Aires, factor fundamental para propiciar el análisis de las dinámicas familiares entorno al contexto laboral minero.

Por esta razón se hace necesario tener precisiones conceptuales frente al término de rol. Según Minuchin, el rol es un elemento que demarca la posición que tienen cada uno de los integrantes en el grupo familiar, se refiere a los patrones de conducta por medio de los cuales la familia asigna funciones necesarias, es la única manera de organizar la estructura de ésta. Al hablar de roles en la familia hay que considerar los contextos culturales circundantes, estratos socio económicos, periodos históricos, aspectos interaccionales y elementos estructurales. (Minuchin, 2003).

Esta definición para el contexto minero hace precisar que los roles serán entendido como la posición que ocupan las mujeres y los hombres que están inmersos en dicho sistema laboral, donde es relevante tener en cuenta aspectos relacionales, culturales e históricos entre otro ya mencionados.

Un factor determinante para identificar los roles que mujeres y hombres han desarrollado en las minas es la cultura en la que están inmersos, ya que de acuerdo a los sistemas de creencias se define qué deben hacer ellas y ellos en los diferentes ámbitos sociales.

6.2.1. Roles de mujeres y hombres en la mina.

De acuerdo al contexto laboral minero, las mujeres que trabajan en éste, son barequeras, rol asignado a ellas para determinar sus funciones en el proceso de extracción del oro. Para realizar esta actividad ellas utilizan principalmente la batea¹⁴ entre otros elementos ya mencionados, mientras que el rol que tienen los hombres por un lado es el de ser propietario, encargado de la administración y coordinación de las actividades que se desarrollan en la mina, como se puede apreciar en el siguiente comentario:

“Pues bueno, la verdad nosotros tenemos muchos amigos, más que todo por mi trabajo, usted sabe uno en esa mina hace mucha amistad, y la verdad a uno como minero la gente lo reconoce, uno conoce mucha gente y más yo como estoy metido en esa Cooperativa, usted va a esas reuniones y conoce gente. (Entrevista, Diego Fernando)”

Por otro lado algunos desempeñan el rol de empleado que consiste en introducirse en los socavones para picar la piedra, y de esta manera llevarla a los molinos donde se hace el proceso de trituración, pero finalmente sean mujeres u hombres la actividad minera los congrega a todo bajo el termino de mineras y mineros aunque en esta investigación se evidencia las particularidades de cada uno de los roles identificado en esta actividad minera.

¹⁴ Batea: es un instrumento donde se lava la piedra que es sacada de los socavones para poder obtener el mineral: fuente (Colombia.Gobernacion.Cauca sf)

Entre éstos tres roles identificados en la mina hay diferencias significativas que ubican a las mujeres en posiciones distintas en relación con los hombres. Las mujeres no están autorizadas para ingresar a los socavones, puesto que es muy riesgoso y esto requiere de un esfuerzo físico mayor, por lo tanto lo que ha hecho la Cooperativa de Mineros es permitirles a ellas que trabajen a las fueras de los socavones o a las orillas de los ríos y que realicen su actividad de una forma más segura con menos esfuerzo físico, aunque se demoren más en extraer el oro y los ingresos sean menores al de los hombres.

Se podría inferir que la posición laboral que ubican a las mujeres y los hombres en las minas está relacionada con el sistema patriarcal, pues el hombre se concibe como fuerte capaz de soportar cualquier tipo de riesgo, mientras que las mujeres se caracterizan por ser débiles, por tanto no deben arriesgar sus vidas como se percibe en las siguientes intervenciones.

“Bueno yo sé que hoy en día, la situación está muy difícil, conseguir un trabajo es difícil, pero que [ellas] busquen un trabajo que tenga menos riesgos, anteriormente yo me acuerdo que uno se iba con su mujer e hijos para la finca, nos quedamos todo el día allá, hacíamos comelona y cuando caía el sol nos regresábamos para la casa, pero como hoy en día la mayoría de las tierras están ocupadas en la minería, prácticamente la agricultura se da ya muy poco, poco a poco las cosas se van acabando, pero si me gustaban más esos tiempo porque la mujer estaba trabajando la agricultura, que también se necesitaba de fuerza , pero no era tan riesgoso como la minería” (Diego Fernando, entrevista).

“Nosotros como hombres nos toca el trabajo pesado, como el movimiento de la tierra, toca meterse al socavón, las mujeres como tal se dedican a los que es casino, estar pendiente del lavado de oro eso depende de la labor que le asigne el dueño de la mina” (Faustino Charrupi, Entrevista).

Aunque las ideologías patriarcales ubican a las mujeres en una posición de inferioridad no solo ellas se ven afectadas, ya que los hombres también deben cumplir con parámetros establecidos por la sociedad que les permitan mantener su posición y ascenderla, sobre esto plantea Facio:

“En efecto al asignar a las mujeres un conjunto de características, comportamientos y roles “propios de su sexo”, los hombres quedan obligados a prescindir de estos roles, comportamientos y características y a tensar al máximo sus diferencias con ellas. Como plantea Marcela Lagarde, de seguir por esta senda ideológica, la dominación patriarcal se agudizará, y se ampliará la brecha entre mujeres y hombres”. (Facio, 1999:3).

Uno de los ámbitos que les permite a los hombres mantener su posición de superioridad es el económico, porque a ellos se les ha otorgado la función de proveedor en el hogar y por tanto esto puede significar una mayor permanencia en el trabajo minero, aspecto relevante que interviene en las dinámicas familiares del contexto minero de Buenos Aires.

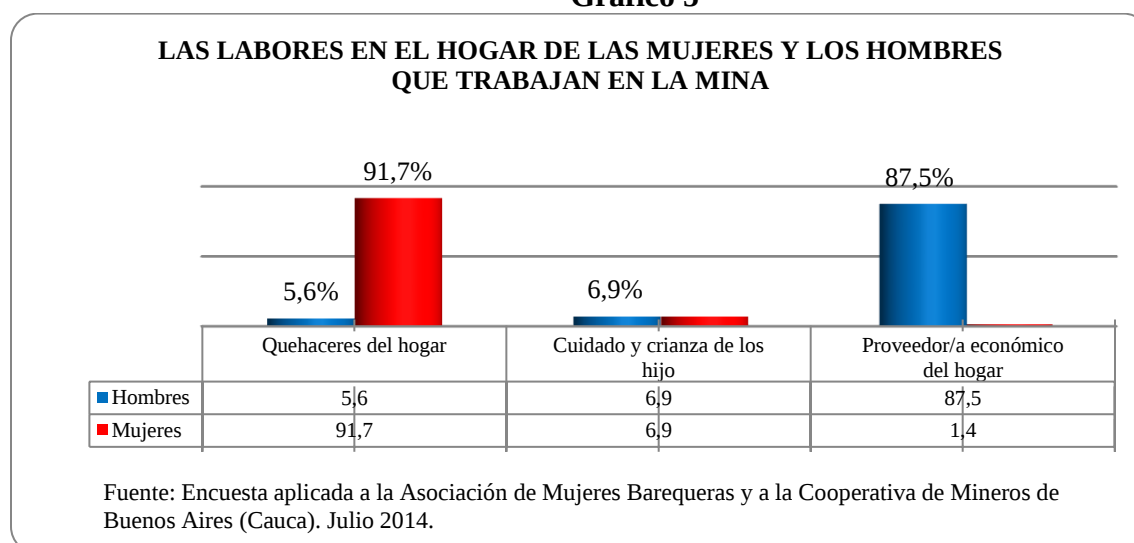
6.2.2. Roles de mujeres y hombres en las familias a partir de la actividad minera.

Así como en la labor minera a mujeres y hombres se le identificaron roles, es pertinente resaltarlos también en las familias, porque como refiere Minuchin estos permiten estructurar el sistema familiar, de esta manera el rol identificado para las mujeres en la dinámica familiar es el de madre, considerado como una construcción histórica y cultural también para las mujeres en el contexto bonaerense.

El ser madre para mujeres y hombres inmersos en el contexto minero significa cumplir con unas funciones determinadas, que según datos arrojados por la encuesta demuestran que son las siguientes: el 91,7% de las mujeres que trabajan en las minas, realizan también los quehaceres en el hogar, mientras que el 6,9% de estas mujeres se dedican al cuidado y crianza de los hijos, por último un 1,4% son proveedoras del hogar.

En cuanto a los hombres el rol identificado es el de padre, que implica según mujeres y hombres del contexto minero realizar las siguientes funciones, el 87,5% de los hombres son proveedores del hogar, el 6,9% alterna la labor de la mina con el cuidado y crianza de los hijos, por último el 5,6% de estos hombres realizan los quehaceres del hogar. Estos datos se representan a continuación:

Gráfico 5



En relación a los datos y de acuerdo a la interacción que se tuvo con la población muestra de este estudio, es posible inferir que tradicionalmente a las mujeres se les ha asignado la labor de cuidadora del hogar, y al parecer se asume que los quehaceres, el cuidado y la crianza de los hijos constituyen una misma labor dentro de éste, porque se refleja un bajo porcentaje en la crianza de los hijos por parte de las mujeres, mientras que en los quehaceres del hogar hay una cifra significativa como se puede observar en el gráfico anterior.

Comparando los datos anteriores se percibe una clara diferencia frente al reconocimiento de los aportes económicos al hogar que hacen mujeres y hombres, pues es preocupante identificar que a diferencia de los hombres, ni las mismas mujeres se reconocen como proveedoras del hogar, lo que podría tener varias razones, por un lado porque realmente no son proveedoras, lo que implica que sus ingresos tienen otros destinos, y que efectivamente solo la figura masculina se encarga de los ingresos económicos del hogar, por otro lado es posible que el sistema patriarcal haya tenido una influencia fuerte en las culturas de estas familias, pues al retomar planteamientos de Facio se expresa que al ser hombre se debe prescindir de las características asignadas a lo femenino, es posible que también la mujer deba alejarse al máximo de las asignadas a lo masculino, y siendo la función de proveedor específicamente del hombre, difícilmente se reconocerá en este contexto minero, el aporte económico de la mujer al hogar, incluso por ellas mismas, de esta manera se podría explicar la invisibilización de los aportes económicos de las mujeres a sus hogares, entendiendo que el sistema patriarcal consiste en:

“La manifestación e institucionalización del dominio masculino sobre las mujeres y los/las niños/as de la familia, dominio que se extiende a la sociedad en general, Implica que los varones tienen

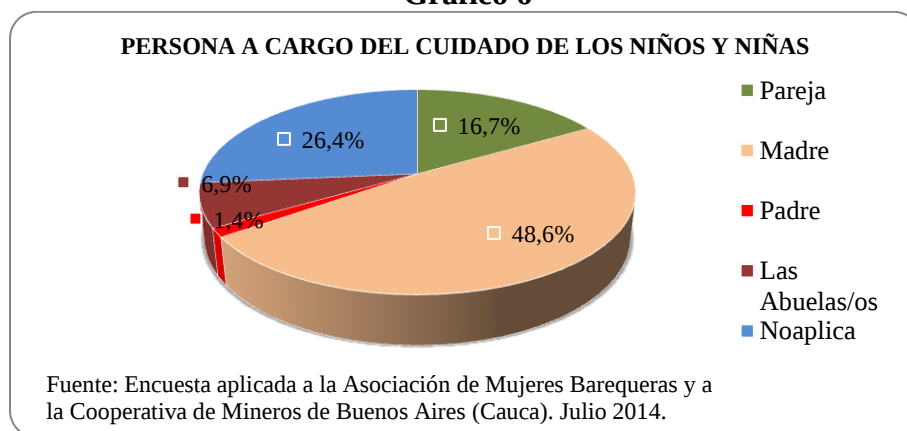
poder en todas las instituciones importantes de la sociedad y que se priva a las mujeres del acceso a las mismas, pero no implica que las mujeres no tengan ningún tipo de poder, ni derechos, influencias o de recursos” También “El patriarcado es una toma de poder histórica por parte de los hombres sobre las mujeres cuyo agente ocasional fue el orden biológico, si bien elevado éste a la categoría política y económica” (Facio, 1999:22).

En el siguiente testimonio dado por una de las mujeres barequeras se da cuenta de esta reproducción social:

“En realidad mi relación con la familia no se ha visto afectada por mi trabajo por el contrario ha ayudado mucho, porque esas entradas nos sirven para mantener a la familia, y en algunos casos las otras hijas han tomado mi papel porque ayudan con el quehacer de la casa. Así que por esa parte antes la estoy ayudando a formarse para cuando le toque tener una familia” (Entrevista colectiva).

A continuación los datos ilustran como a las mujeres desde el rol de madres se les ha delegado la responsabilidad del cuidado de las niñas y los niños del hogar evidenciado en un 48% , el 16,7% demuestra que esta responsabilidad es compartida con la pareja, el 6,9% dice que esta responsabilidad está a cargo de las abuelas y abuelos y solo el 1,4% evidencia que el padre es quien asume esta responsabilidad, no obstante el 26,4% no aplica porque en dichos hogares no hay niñas ni niños (véase en el grafico 6).

Gráfico 6



Esto da cuenta que las mujeres al desempeñar su rol como madres además de trabajar en la mina, deben estar a cargo de la familia y del hogar, situación que posiblemente les ha permitido establecer una relación más directa con los hijos e hijas, y al mismo tiempo esta circunstancia implicaría que las mujeres lleguen a cumplir con varias jornadas laborales. El padre al parecer tiene limitaciones de tiempo para compartir con la familia, debido al rótulo de proveedor que culturalmente se le ha asignado, esta condición posiblemente ha contribuido a que las relaciones entre padres e hijos no se perciban tan unidas, ya que la mayor parte de su tiempo es destinado a la labor minera.

De acuerdo a los roles identificados de mujeres y hombres en el espacio laboral minero y el espacio familiar, se plantea como el patriarcado, siendo este un modelo que se ha utilizado para argumentar las desventajas sociales, políticas y económicas de las mujeres frente a los hombres, no es ajeno al contexto minero bonaerense dado que los argumentos de éste se reproducen en las familias donde el padre es el jefe del hogar, y estas mismas posturas se trasladan a los espacios públicos donde instituciones políticas y civiles se encargan de reforzar este patrón cultural. El

modelo o sistema patriarcal se caracteriza por ser histórico, y no natural como a veces lo concibe la sociedad, porque es una construcción cultural de los roles que deben ejercer las mujeres y los hombres en un determinado contexto social, lo que supone que estos pueden ser transformados, en relación a los fenómenos sociales que se presentan.

“Es éste el caso de las ideologías patriarcales que no sólo construyen las diferencias entre hombres y mujeres, sino que las construyen de manera que la inferioridad de éstas es entendida como biológicamente inherente o natural. Aunque las diversas ideologías patriarcales construyen las diferencias entre los sexos de manera distinta, en realidad este tipo de ideologías sólo varían en el grado en que legitiman la desventaja femenina y en el número de personas que comparten un consenso sobre ellas. (Facio.1999:3)

Así como se analiza que el sistema patriarcal ha tenido influencia en la definición de los roles de mujeres y hombres en el ámbito laboral minero y en el familiar, es importante también analizar como este es un factor que de alguna manera contribuye a que las mujeres desarrollen una doble jornada laboral en este contexto, pues como ya se refirió anteriormente, el patrón cultural que deben seguir las mujeres es estar al frente de las labores del hogar, lo cual se ve alterado cuando ellas van a trabajar a la mina, situación que les implica buscar alternativas que les permitan atender las responsabilidades del hogar, y cumplir con la jornada laboral, como se evidencia en estos testimonios:

“Los niños los dejamos en las guarderías y algunos se van a estudiar y en algunos casos los hermanos mayores los recogen cuando esto sale del colegio o la escuela” (Mujeres, entrevista colectiva).

“Este trabajo es duro porque le toca a uno madrugar hacer el desayuno el almuerzo despachar a los niños a estudiar y venir a trabajar” (Mujeres, entrevista colectiva).

Aunque las mujeres barequeras plantean alternativas que les permitan asumir la doble jornada laboral, algunos hombres no están de acuerdo con el trabajo que éstas realizan en la mina, considerando así que ellas deben permanecer en el hogar, como se pone de manifiesto en los siguientes testimonios:

“Como le digo hay muchas mujeres que le dedican más tiempo a la mina que al hogar... yo lo veo negativo porque ellas tiene que dedicarse a los hijos” (Hombre, entrevista colectiva).

“Yo no hago nada en la casa llego, como y me acuesto a demás es que como no mantengo allí por el trabajo, así que cuando llego solo quiero descansar por eso no me gusta que mi mujer venga para la mina” (Hombre, entrevista colectiva).

“Nosotros como hombres poco nos preocupamos por estar en el hogar porque de eso se encarga la mujer y como hombres mantenemos todo el tiempo en la mina, esta labor se realiza a diario en ocasiones durante el día y la noche así, que no nos queda mucho tiempo de estar en casa (Hombre, entrevista colectiva).

De este modo las mujeres desde el rol de barequeras, asisten a la mina a cumplir con una jornada laboral, pero antes de salir de casa dejan trabajo doméstico adelantado y cuando regresan de ésta deben continuar con dichas actividades, sometiéndose a cumplir una doble jornada laboral o doble jornada femenina, que alude a “la experiencia reciente de las mujeres de combinar sistemáticamente el trabajo en el hogar con el trabajo para el mercado” (Vega, 2001).

Se plantea la doble jornada laboral, porque aunque el dedicarse al hogar no se reconoce como un trabajo formal, en el desempeño de éste se requiere de esfuerzos físicos y psicológicos, al igual que en cualquier otro trabajo. Además las labores del hogar contribuyen socialmente a que las familias tengan una estabilidad y un desarrollo social que continuamente ha sido visibilizado

socialmente, generando que la brecha de la desigualdad e inequidades entre hombres y mujeres día a día aumente más, pues el capital social que ellas aportan es desvalorizado.

6.3. CAPÍTULO III

DINÁMICAS FAMILIARES

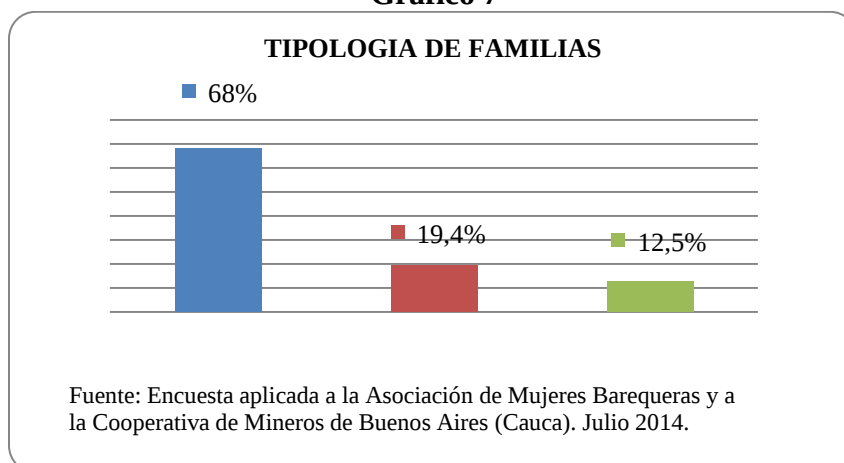
La familia es el primer grupo social al que pertenece el ser humano, cada familia está hecha por un tejido de afectos, valores y sentimientos (Sánchez, 2004)

En este capítulo se describen y analizan las dinámicas familiares que han configurado las mujeres y los hombres que laboran en las minas de Buenos Aires (Cauca), leídas desde la Teoría General de los Sistemas y apoyados en las propuestas teórico-conceptuales de género, en busca de la construcción de un análisis diferenciado entre las voces de las mineras y los mineros.

Partimos entonces de reconocer los tipos de familia que han establecido las personas que laboran en el contexto minero, frente a lo cual, la encuesta reflejó que la familia nuclear predomina en la zona, seguida de la extensa y por último está la monoparental (véase en gráfico 8), lo que se analiza en relación con la historia de la comunidad, la cual está marcada por las migraciones¹⁵ propias de los contextos mineros y/o por la búsqueda de condiciones de vida diferentes. Del mismo modo se hace un análisis de la estructura familiar, desde los subsistemas en lo que se abordaron aspectos como las normas, las jerarquías y la comunicación, que se presentan al interior de las dinámicas familiares.

¹⁵ Definida como el desplazamiento que se genera de un lugar a otro por un sujeto o un grupo social, generalmente por causas económicas y sociales.

Gráfico 7



La población minera de Buenos Aires en su mayoría es originaria de la zona, como aquí se expresa “*En cuanto al origen nosotros somos de esta zona, toda la vida hemos vivido aquí, y gracias a Dios esta tierrita nos ha dado para vivir*” (Mujer entrevista colectiva). Es decir, que su ascendencia familiar ha permanecido en el mismo espacio geográfico por varias generaciones. Esto se evidencia en la encuesta implementada, la cual arrojó que el 81.9% de los mineros y mineras son oriundos de la zona y el 5,6% permanece en ella, porque ha establecido una relación de pareja. Es decir que sólo el 9,7% de la población manifiesta que ha llegado al municipio en busca de empleo y por tanto las razones que lo sostienen en este territorio son económicas.

Esto evidencia que la mayoría de la población tiene un arraigo fuerte con el territorio que trasciende el factor económico, dado que son familias que tienen allí toda su descendencia, por lo tanto se puede considerar que hay una transmisión de conocimientos culturales de generación en generación con las que hoy en día se identifican estas comunidades afrocolombianas y por ende las familias.

Quienes han llegado a la zona en busca de trabajo tienen un apego al territorio que está plenamente relacionado con lo económico, aunque es de resaltar que hay un pequeño porcentaje de la población que le ha otorgado un valor agregado a éste, ya que han establecido relaciones de pareja con personas de la comunidad, lo que puede influir de una u otra manera en la historia de cada familia.

A partir de los datos anteriores se puede deducir que, las historias familiares de cada uno de estas familias varían de acuerdo a la motivación que las mantienen en el proceso minero, como se plantea a continuación. *“En realidad esta actividad se viene desarrollando hace unos 30 años aproximadamente porque se adoptó como una fuente de ingreso, la cual ha sustituido en gran medida la agricultura, aunque esta no se ha terminado del todo”* (Mujer entrevista colectiva).

Entendiendo que las historias familiares son todos aquellos sucesos que han vivido las familias, a partir de las constantes interacciones que han dado pie a la construcción de nuevos vínculos afectivos y relacionales, que varían de acuerdo al contexto donde se presentan, en el contexto minero de Buenos Aires se evidencia que la minería es uno de los espacios sociales en el cual la familia se inscribe, y a partir de éste se han estructurado las dinámicas familiares, definiendo formas de ser y de actuar; en el que han intervenido factores como: el rol de proveedor que se le ha asignado a lo masculino, que es un ejemplo para dicha situación que deja entre ver que la ausencia del padre en el hogar es aceptada durante un determinado tiempo, ya que se asume que el hombre está laborando en la mina, como se manifiesta en el siguiente texto:

“Nosotros como hombres poco nos preocupamos por estar en el hogar porque de eso se encarga la mujer, y como hombres mantenemos todo el tiempo en la mina, esta labor se realiza a diario en ocasiones durante el día y la noche, así que no nos queda mucho tiempo de estar en casa (Hombres entrevista colectiva).

A raíz de la ausencia del hombre en el hogar, la mujer ocupa una posición central en su sistema familiar, factor que en relación con los procesos de socialización, propios del rol femenino tradicional, y el manejo de la autoridad frente a los hijos, le ha permitido construir una relación significativa en el aspecto afectivo con ellos. Esta ha sido una pauta generacional que se logra identificar en la narración de las historias familiares, en las cuales se refiere que las madres, hermanas, tías y/o primas eran las figuras presentes en la cotidianidad de las nuevas generaciones, por lo que los niños, niñas y jóvenes al parecer han naturalizado la ausencia del padre, como parte de la dinámica “normal” de las familias.

También se evidencia que el factor económico es importante en la configuración de las historias familiares, en tanto que, algunos integrantes de las familias le otorgan un valor fundamental a este aspecto, pues lo asumen como la garantía para acceder a mejores condiciones de vida. A tal punto, que el factor económico analizado desde la teoría sistémica se puede concebir como un elemento que equilibra las relaciones familiares según lo planteado en el siguiente testimonio:

“La relación con mi familia es buena porque gracias a Dios he tenido plata para sostener a mi familia (Mujeres, entrevista colectiva).

A demás de lo anterior las historias familiares han estado marcadas por la transición de la agricultura a la minería por intereses económicos, ya que el 100% de la población encuestada manifestó en algún momento haberse dedicado al cultivo de alimentos, pero debido a las dificultades que esta actividad trae consigo, decidieron sustituirla, como es planteado en la entrevista colectiva;

“inicialmente la principal actividad que se trabajaba acá, era la agricultura, yo sembraba yuca y arroz, pero las ganancias eran muy pocas y la plata no me alcanzaba para todo, vivía esclavo de la tierra y de las deudas, pues tenía que andar prestando en varios sitios para poder sobrevivir de otra manera. Con la llegada de la minería a esta zona se generaron varios cambios, uno de ellos es la forma de sustento de las familias, ya que anteriormente la plata no se veía tanto como se ve en este momento. (Hombre, entrevista Colectiva).

Esta transición de la actividad económica familiar a influido en sus relaciones, porque cuando en la mayoría de familias se dedicaban a la agricultura todos los integrantes participaban, mientras que ahora en la actividad minera principalmente en las familias nucleares, y donde el hombre es propietario de mina, es éste quien se dedica a la extracción del oro, actividad en la que por lo general no vincula a la totalidad de su familia, quizás por los riesgos que esta actividad genera, o por las construcciones sociales que se dan alrededor de ésta, donde se considera que las mujeres deben permanecer en el ámbito privado, asumiendo el rol de madre y las funciones que son ocuparse del hogar y del cuidado y crianza de los hijos.

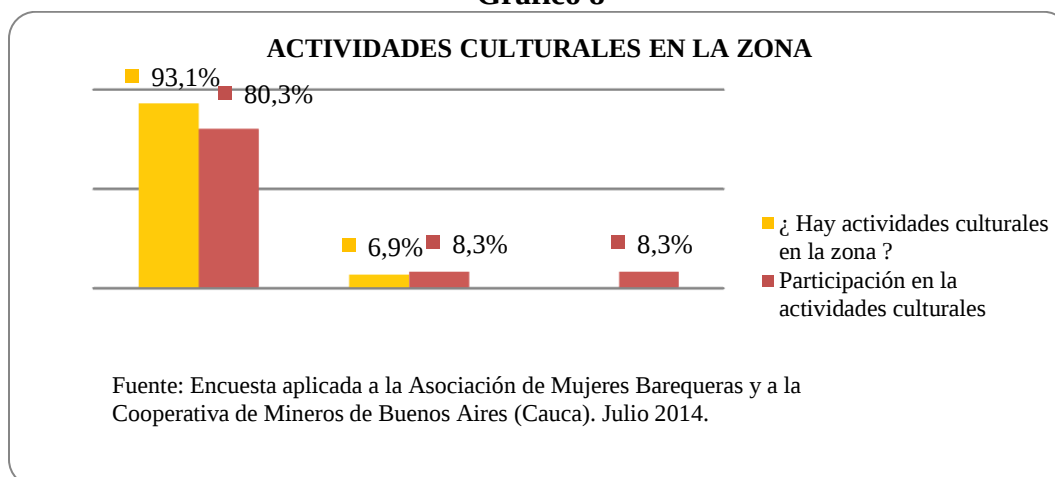
Desde esta perspectiva y atendiendo a los planteamientos de la teoría general de los sistema donde se resalta que el todo es más que la suma de las partes, se destaca que para estas familias la relación elaborada a partir de la actividad laboral del padre y el valor otorgado al dinero es una

de las partes de éstas, percibidas como elementos trascendentales que inciden en la configuración de las respectivas dinámicas familiares en este contexto minero.

Las historias de estas familias también han estado marcadas por su relación con el entorno y el sentido que se le ha otorgado al territorio que habitan; por una parte están las actividades económicas que hemos venido describiendo y por el otro, el conjunto de tradiciones y costumbres que hacen referencia a las doctrinas, leyes, leyendas, normas, bailes, comidas, juegos, rituales, entre otros elementos que se transmiten de generación en generación, generalmente de manera oral, tradición que identifica a esta comunidad y que permea el ámbito familiar.

Para abordar el tema de tradiciones y costumbres que en este caso hacen referencia a los diferentes aspectos como los bailes, fiestas y diversos eventos sociales que integran a la comunidad, se iniciará haciendo referencia a las actividades comunitaria en las que se enmarcan las costumbres familiares, es así como el 93.1% de la población manifiesta que en la zona se realizan actividades culturales y el 80.6% participa de ellas, tal como se representa en el siguiente gráfico

Gráfico 8



Lo anterior demuestra que las actividades culturales que se realizan en la zona en las que participan las familias, tienen una amplia acogida por la comunidad, de esta manera las fechas más importantes relacionadas con tradiciones y costumbres para las mineras y los mineros son las ferias que se realizan en torno a celebraciones y adoraciones de santos, como son San Pedro y San Pablo, además de actividades de recreación para la niñez, entre otras. En este sentido la actividad cultural más representativa para comunidad son las ferias con un 58,4%, de aceptación, de este modo se afirma que:

“Costumbres hay muchas, [...] por ejemplo aquí se celebran las fiestas patronales de Buenos Aires que son unas fiestas que se realizan con el apoyo de la alcaldía municipal; hay baile, comidas típicas, también la Cooperativa de Mineros da aportes para estas fiestas. También la Semana Santa se celebra; llegan muchos familiares que viven en otro lado y vienen a pasar vacaciones acá, la gente se va para los ríos hacer comida, a bañar a relajarse, y así en general es común ver a la gente reunida en familia para las fechas especiales como el día de la madre, el día del padre. ¡A no! y en diciembre por acá prácticamente la gente se la goza todo el mes, el día de las velitas la gente prende las velas en las casas, de igual manera alrededor de la iglesia la gente pone muchas velas, ya el 24 de diciembre todo el mundo se reúne con su familia, hacen comidas especiales, a los niños se le dan los regalos que le trae el niño Dios, y el 31 se recibe la bendición por parte de los padres y los abuelos, cuando llegan las doce se hace una oración y se le da la bienvenida al año nuevo, de ahí para allá todo es rumba hasta al amanecer en los bailaderos o sino en las casas, pero se siente un ambiente chévere porque uno por donde sale ve a la familia reunida. (Entrevista Faustino Charrupi)

“Bueno también es tradición que en la Balsa el 20 de julio que se celebra la independencia de país y el 7 de agosto que es el día de la batalla de Boyacá, arman carpas y casetas a la orilla del río, ponen música y la gente baila en honor a estas fiestas. Hay canotaje, para los de allí y gente que llegan de otros lados, se suben en las pequeñas lanchas que hay allí y se le hace un pequeño recorrido por el río Cauca, esas fiestas son muy, pero muy buenas yo si no me las pierdo, otra cosa, la Balsa ha ganado fama y reconocimiento porque hay cocineras que hacen un sancocho de pescado delicioso, ahí a orilla de carretera usted lo fines de semana ve prácticamente todo el tiempo las mesas llenas de gente de otro lado que ha ido a comerse su sancocho de pescado con su familia y a bañar a río o si no la gente también viene a comprar su pescado, por acá casi todos los días hay pesca” (Entrevista Diego Fernando).

De esta manera se ha destacado que cada uno de esos espacios fortalecen los lazos familiares debido a que se les ha otorgado un valor simbólico que les permite interactuar de manera diferente con actividades que se salen de la cotidianidad, no sólo en lo que tiene que ver con la labor minera, sino para todo aquello que hace parte de la cultura que prevalece en la zona, ya que son fechas y épocas donde la familia se convierte en uno de los centros de atención más importante de las festividades, siendo que estos espacios posiblemente generan unidad familiar, reflejando participación por parte de todos los integrantes de ésta.

“yo realmente voy a casi todas las fiestas, a mí por ejemplo me gusta salir mucho, sí, siempre hemos estado en todas esas fiestas, a los que no me gusta ver metidos casi en las fiestas son a mis hijos, es que hay gente que toma mucho, y ya los hijos quieren hacer lo mismo, a veces yo les llamé la atención por eso, porque ellos cada ocho días quieren salir, y a veces yo les digo que no, ¡no! además estar hasta tarde en esas casetas, no se sabe que pueda pasar, y mi señora cuando ellos no han llegado no hay quien se la aguante, que los vaya a buscar, que los llamen. (Entrevista Faustino Charrupi)

“A nivel cultural hay grupos de danzas, grupos deportivos que han participado en varios eventos por fuera de la región, Por ejemplo aquí de Buenos Aires todos los años van a participar los grupos al Festival del Petronio Álvarez que se celebra en Cali, para mí es orgullo cuando yo veo a mi gente allá metida, porque están representando a un pueblo, estamos dando a conocer nuestra cultura, A! me olvidaba hace un año aquí en Buenos Aires se crearon unas fiestas nuevas el Festival del Oro, que son unas fiestas donde participan todos los mineros de esta zona, y vienen mineros y organizaciones mineras de otros lados y hacen como una especie de exposiciones de herramientas, del proceso como se extrae el oro, (Entrevista Diego Fernando).

En relación a lo antes expuesto se percibe que el oro hace parte de la idiosincrasia del pueblo donde éste ha adquirido un valor que va más allá de las representaciones económicas, tanto así que ha ganado espacios a nivel municipal. En esta zona las actividades comunitarias y en especial las que se relacionan con las ferias, donde se incluye el baile y el licor son relevantes en la idiosincrasia del pueblo, y permea de manera significativa las relaciones familiares, siendo aquí donde se da un reencuentro entre muchas familias de la comunidad, esto hace que la población se prepare económicamente con anticipación para dichas festividades, por lo general esta situación hace que durante las festividades, la labor en la mina no tenga la misma intensidad comparada con el resto del año, pues la población minera opta por integrarse a estas actividades.

Los postulados anteriores, nos permiten analizar como el sistema familiar construye vínculos con otro sistemas sociales, de tal manera que permite el ingreso de nueva información a su sistema relacional y a su vez permea a la comunidad con sus particularidades, proceso que le permite a las familias reconocer los nuevos retos del contexto y adaptarse a ellos desde su singularidad y/o reafirmar las tradiciones que permanecen.

Además de lo planteado, es importante en este estudio resaltar la importancia que tienen las costumbres y las tradiciones para esta población, evidenciado a partir de la destreza oral de los participantes al referirse a este tema, en este sentido se analiza que para las personas no es fácil hablar de las actividades diarias que realizan en las minas y en el seno familiar, y el interrogante

es ¿porque se presenta esta situación?, cuando hay un amplio esbozo de las actividades culturales, en las que se involucran diferentes aspectos de la vida familiar y laboral?. Quizás esto de cuenta de los límites que se han establecido en cada una de las familias, entendidas como un espacio privado a la hora de suministrar información sobre ellas, y no es algo que este escrito sino que se presenta de manera natural, posiblemente como mecanismo de protección. Por el contrario en el escenario de las costumbres y tradiciones al parecer concebido como temas que hacen parte de lo público, no se presentan tantas restricciones en la información, a tal punto, que de manera inconsciente se revela información familiar y laboral, lo que puede darse por la emoción y efusividad con la que se relatan los hecho adscritos a la recreación y reencuentros en lo comunitario, donde se involucran diferentes redes de apoyo familiar en las que se profundizará en el siguiente apartado.

Las redes de apoyo familiares configuran también la estructura familiar y no solo involucra a los integrantes de ésta, sino que hace énfasis al tipo de relación que se pueda dar entre la familia, amigos vecinos y organizaciones comunitarias. Esta información se complementa con la siguiente voz:

“Pues bueno, la verdad nosotros tenemos muchos amigos, más que todo por mi trabajo, usted sabe uno en esa mina hace mucha amistad, y la verdad a uno como minero la gente lo reconoce, uno conoce mucha gente y más yo como estoy metido en esa Cooperativa, usted va a esas reuniones y conoce gente. No, yo soy muy conocido en esta zona, además en el campo por lo general uno sabe quién es de aquí y quien no, Cuando uno sale a las fiestas también los amigos, le presentan gente. (Entrevista, Diego Fernando)

Las redes de apoyo dan cuenta de la construcción de significados que hay a partir de las interacciones cotidianas entre unos y otros. Las personas que hacen parte de este contexto

minero, han tomado la labor minera y las actividades culturales como una fuente para establecer redes de apoyo que les permite avanzar en sus procesos de desarrollo familiar, según el siguiente testimonio:

“Para mí, mi trabajo ha sido un gran apoyo para yo sacar a mis hijos adelante, también el mismo colegio, porque ellos me han contado que les dan mucha charla sobre cómo construir sus proyectos de vida, entonces ellos ahí se van mentalizando, el constante diálogo que mantenemos con mi esposa, también nos ayuda a pensar hacia donde queremos llegar, la idea de irse para Cali es un proyecto grande que nos hemos planeado porque esto significa muchas cosas, desde la economía hasta la parte social diría yo, (Entrevista Diego Fernando).

De este modo se entiende que para las mineras y los mineros de este contexto las redes de apoyo son en primer lugar la familia, los amigos, los vecinos, compañeros de trabajo, los centros educativos, dando cuenta de la multinserción de las familias en diferentes ámbitos sociales los cuales las fortalecen a nivel individual y colectivo.

También es importante en este apartado dar cuenta de los subsistemas, elemento fundamental en este análisis, en el que se involucra el establecimiento de la norma, el juego de poderes o jerarquías y finalmente la comunicación como elemento transversal en las dinámicas familiares. En este sentido fue importante abordar el concepto de ciclo vital de la familia para trascender en este análisis, ya que los subsistemas están directamente relacionados con este aspecto de la estructura de las familias, el ciclo vital se entiende como las diferentes fases por la cuales transcurre el desarrollo familiar según Luz Mery Sánchez, (Sánchez, 2004).

Para las familias bonaerenses que se mueven en el contexto minero se identificó que éstas se caracterizan por estar en la etapa de la transición a la adultez en la que se señala “que la principal tarea de la familia en esta etapa es establecer una nueva relación padres - hijos, y desarrollar la habilidad de flexibilizar los límites lo suficiente para que estos puedan tener la libertad que necesitan, sin dejar por ello de ejercer su rol de padres”, es decir los padres deben continuar estableciendo límites y negociando con sus hijos, a sabiendas de que están en la etapa en que se empiezan a distanciar de la familia en busca de mayor autonomía.(Rice,1997). debido a que en su mayoría estos núcleos familiares tienen hijos mayores de 17 años, pero que no superan los 22 años de edad, tal y como se muestra en los siguientes testimonios:

“Yo tengo tres niñas una de 14 una de 9 y una de 3 años” (Hombre, entrevista colectiva)

“Mi familia está conformada por mi esposa y mis tres hijos, el mayor de 18 trabaja conmigo en esta labor, le sigue la niña que está estudiando en la ciudad de Cali [tiene 16 años] y el menor que está terminando el bachillerato [tiene 14 años]” (Hombre, entrevista colectiva)

Es importante resaltar que aunque se reconoce este ciclo vital por los cuales pasan las familias, no se puede pasar por alto el hecho de que en éstas existen hijos de otras edades, lo que implica que los padres continúen en el proceso de crianza de ellos, a pesar de estar en una etapa del ciclo vital distinto, por ejemplo varias familias deben asumir las tareas de etapas como *la transición a la adultez* , la cual es entendida también como la etapa en donde las familias empiezan a enfrentar la adolescencia de sus hijos, en donde se empiezan a generar nuevas necesidades y los

hijos a reafirmar la confianza en sí mismos, lo que lleva, posiblemente, a que la familia se reorganizar en función de esta etapa.

Desde aquí se puede explicar el interés de los padres por el futuro laboral y profesional de sus hijos, como ya se ha resaltado durante el desarrollo de este documento, pues los hijos se empiezan a enfrentarse lentamente a la definición de su propio futuro, proceso en el que los padres intervienen quizás por medio de su orientación al interior de cada una de las dinámicas familiares.

Ahora bien, continuaremos con el análisis de las dinámicas familiares con una mirada más introspectiva, desde los subsistemas: conyugal, parental y fraternal que conforman las tipologías de familias identificadas en este proceso investigativo, que ha permitido dar cuenta de los aspectos propios del núcleo familiar desde un enfoque sistémico.

El análisis de los subsistemas, teniendo en cuenta que hacen parte de la estructura de las familias y que desde la teoría general de los sistemas se comprenden como parte de la totalidad del sistema familiar, se abordó en esta investigación de forma general en el contexto minero. Lo que supone que aunque cada familia tiene sus particularidades, fue del interés de las investigadoras precisar en aspectos como normas, jerarquías y la comunicación al interior de cada subsistema, que permitieron avanzar en la relación entre la actividad minera y las dinámicas familiares del contexto.

Antes de profundizar en este análisis es importante conceptualizar los subsistemas que se reflejaron en los hallazgos de esta investigación, entendiendo que el sistema familiar se diferencia y desempeña sus funciones a través de ellos, y que los individuos son subsistemas en el interior de una familia. Las díadas, como la de marido-mujer, madre-hijo o hermano-hermana, pueden ser subsistemas. Cada individuo pertenece a diferentes subsistemas en los que posee diferentes niveles de poder y en los que aprende habilidades diferenciadas (Sánchez, 2004).

Al continuar con este análisis es indispensable aclarar que en las familias monoparentales no se identificó el subsistema conyugal, lo que no implica que madres o padres no hayan establecido una relación sentimental por fuera de ésta, aspecto que no fue indagado, ya que la investigación da cuenta de las personas con las que se comparte vivienda y con base en este elemento se identificaron los tipos de familia.

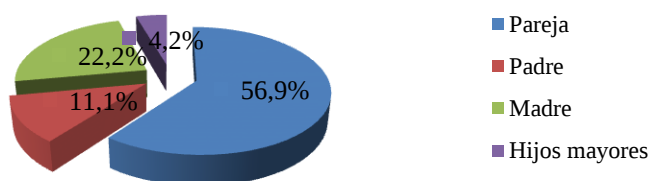
De esta manera en el subsistema conyugal por lo general se inicia la vida de la familia, tras la unión de una pareja, en la que se comparten expectativas y valores que intervienen en la conformación de nuevas reglas y límites, determinando la circularidad de la información del propio sistema. Seguido del parental que se fundamenta en el subsistema conyugal, se caracteriza por la responsabilidad que tiene en la crianza de los hijos, y éste se modifica según el ciclo vital en el que se encuentre la familia, Por último se analizó el subsistema fraternal, que da cuenta de las relaciones que se construyen entre iguales que en este caso hace referencia a los hermanos. (Eguiluz, 2003).

Teniendo en cuenta que el subsistema conyugal constituye el inicio de la familia en la mayoría de los casos, cuando dos personas se unen con la intención de constituir un hogar, en donde la pareja desarrolla pautas en la que cada conyugue afirma la acción del otro en muchas áreas, fue importante relacionar las normas, las jerarquías y la comunicación en este inicio. De esta manera las normas, que son códigos, pautas y/o reglas a los que las personas les atribuyen significados y principios morales, que reglamentan el comportamiento individual en una sociedad, fue relevante identificar las normas que según las mineras y los mineros son más significativas en la vida familiar.

Es así como en las familias nucleares relacionadas con el entorno minero de Buenos Aires, se refleja un esquema jerárquico en el establecimiento de las normas, donde tiene relevancia la pareja en este aspecto, no obstante se evidenció que otros subsistemas participan en la elección o consolidación de este aspecto de la vida familiar (véase en el gráfico 9).

Gráfico 9

ESTABLECIMIENTO DE NORMAS EN EL HOGAR.



Fuente: Encuesta aplicada a la Asociación de Mujeres Barequeras y a la Cooperativa de Mineros de Buenos Aires (Cauca). Julio 2014.

Se infiere entonces que la pareja en este contexto minero mantiene una posición importante dentro de la estructura del sistema familiar, que está relacionado con el establecimiento de las normas en éste sistema, demostrado en un 56,9% según el gráfico anterior, siendo el subsistema conyugal una de las características que definen las familias nucleares, se pone de manifiesto que la pareja puede ser entendida como la máxima autoridad para el caso de las familias nucleares en este contexto minero, sin embargo el establecimiento de las normas no es un proceso lineal, ya que en éste pueden llegar a intervenir otros subsistemas, como es el caso del parental, haciendo referencia específicamente a los hijos que de acuerdo a las características de la estructura familiar, esta participación podría depender del ciclo vital por el que este transitando la familia, es decir, que de acuerdo a la edad de los hijos en el sistema familiar se les permite participar en el establecimientos de las normas, quizás esto también dependa de la posición y el valor otorgado a los hijos en cada unidad familiar.

Sabiendo que las normas en la mayoría de los casos responden a pautas generacionales, es clave mencionar algunas de las más representativas para las familias según los hallazgos de esta investigación. En este sentido una de las normas más importante es el respeto, interpretado como la acción de valorar a los demás teniendo en cuenta su dignidad y el acato de la autoridad, representado en un 72,2%, que de acuerdo a las dinámicas del sistema y la interpretación asignada, este aspecto podría contribuir al reconocimiento de las jerarquías al interior del núcleo familiar, lo que puede llegar a dar cuenta de la manera en que se relacionan los integrantes de la familia. Otras de las normas es la tolerancia evidenciado en un 20,8% que para este caso, se podría considerar como un elemento mediador en el proceso relacional al interior del sistema familiar, y como última norma está el buen comportamiento evidenciado en un 6,9%

entendiéndolo como el resultado de la articulación entre las diferentes normas que se manejan en la familia, que finalmente sería lo que se refleja al interior y exterior del sistema.

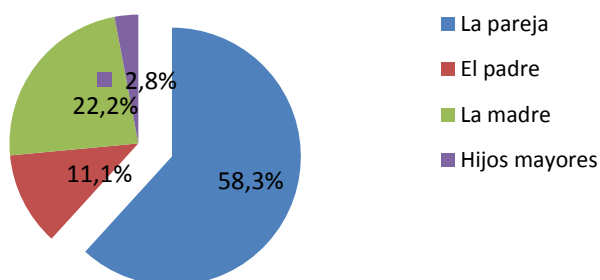
Para estas familias quizás estas normas sean las más representativas en la medida que de generación en generación ha existido una transmisión de conocimientos a través de procesos de formación y de socialización, convirtiéndolas en elementos fundamentales para generar espacios de convivencias en las familias y comunidades, las cuales están marcadas por el desarrollo de la actividad minera, pues algunas madres consideran que este trabajo les ha ayudado a enseñarles a sus hijas e hijos el sentido el respeto, la tolerancia y el buen comportamiento como elementos importantes para la vida, como se comparte a continuación *“también le enseño sobre la responsabilidad, la tolerancia el respeto y el comportarse bien para que sean personas de bien cuando estén más grande”* (Mujer, entrevista colectiva). Desde aquí se puede entender que las actividades cotidianas desarrolladas por estas familias, son un componente que al parecer ha sido importante en la formación de la integridad de las personas que interactúan en este contexto minero, siendo el respeto y la tolerancia los pilares que contribuyen en la formación del buen comportamiento de las personas al interior de cada familias, lo que se refleja en las demás relaciones sociales que establecen cada una de los integrante del sistema familiar.

En lo que concierne a las jerarquías, éstas hacen referencia a las posiciones de poder y delimita quien o quienes toman las dediciones y en qué momento, de este modo se identificó que la pareja es quien cuenta con el estatus más significativo en relación con la toma de decisiones en las familias demostrado en un 58,3% (véase en gráfico 10), situación que permitió interpretar que el

posicionamiento de la pareja quizás se deba en primer lugar a que ambos miembros, actualmente, se encuentran vinculados laboralmente, es decir que los ingresos económicos para la satisfacción de las necesidades en las familias es bidireccional, lo cual significa una transformación de las estructuras familiares, pues el lugar de proveedor era ocupado, exclusivamente por el hombre. En segundo lugar y de manera complementaria, está la participación de la mujer en espacios comunitarios y de formación, lo que le ha permitido a ella, tener una concepción diferente de la vida y de su postura ante la sociedad y especialmente una reflexión de su participación en el grupo familiar. En tercer lugar, las ideologías feministas que se ha generado a nivel nacional e internacional han incidido en las relaciones de poder entre mujeres y hombres permeando los espacios cotidianos y que para este caso se hace referencia a la cotidianidad del contexto minero, lo cual lleva a que ambos géneros resignifiquen, sus relaciones. Situaciones que finalmente hacen que tanto mujer y hombre generen al parecer una complementariedad visualizada desde la pareja, conformando hacia al interior de la familia un posicionamientos legítimo y de mayor poder en cuanto a las jerarquías familiares.

Gráfico 10

TOMA DE DECISIONES EN EL HOGAR



Fuent: Encuesta aplicada a la Asociación de Mujeres Barequeras y a la Cooperativa de Mineros de Buenos Aires (Cauca). Julio 2014.

En cuanto a la comunicación se comprende que es inherente a todo proceso de relaciones, por tanto se interpreta que en el subsistema conyugal ha sido imprescindible en los procesos de validación y afirmación en la conducta de cada uno de los conyugues, de esta forma se precisa que en estas familias mineras al parecer la pareja mantiene una comunicación constante entorno a la crianza de sus hijos lo cual se evidencia a partir del siguiente comentario “ *con mi esposo no existe un momento específico para hablar si se presenta la oportunidad en la mañana o en la tarde o cuando haya una situación de los hijos, la familia después de que él este, se habla*” (Mujer, entrevista colectiva), generado así el establecimiento de acuerdos entre la pareja aparentemente frente a la toma de decisiones, esta situación se puede considerar como la reafirmación de la autoridad del subsistema conyugal y a la vez la reafirmación de la posición jerárquica dentro del sistema familiar en este contexto.

De esta manera se destaca que para algunas familias del contexto minero de Buenos Aires el subsistema conyugal en la mayoría de los casos es la base fundamental de los otros subsistemas, independientemente del tipo de familia que se establezca, pues es claro, que aunque éste no se preserve en todas las familias por la estructura que presentan cada una, se parte de la base de la unión de dos personas para dar vida al núcleo familiar, pero es de destacar que en este contexto minero siendo la familia nuclear la predominante, es común evidenciar el subsistema conyugal al interior de las familias de la zona.

Desde el **subsistema parental** se le dará especial importancia en el transcurso de este análisis a las proyecciones de los padres frente al sistema parental, ya que en relación a lo expuesto desde el ciclo vital de la familia, se identificó según los hallazgos del proceso investigativo, que las

familias se encuentran en la etapa de la transición a la adultez, lo cual no implica que no tengan hijos de otras edades, involucrando directamente el rol de los padres en las familias, donde se reflejan las expectativas de estos frente al futuro de los hijos. Es así como se evidencia que el porvenir de las nuevas generaciones se relaciona de manera significativa con el desempeño minero de la familia, ya que por un lado están presentes las expectativa de que alguno de los hijos continúen con la tradición minera, como garantía del sostenimiento de los ingresos que se generan actualmente, y por otro lado se considera la posibilidad de que los hijos decidan desarrollar estudios superiores (financiados con la actividad minera de los progenitores), que les permitan tener una posición social y por ende herramientas para conseguir el sustento propio y de sus futuras familias, lo que se refleja en la siguientes consideraciones:

“Entre el trabajo de la mina y el futuro de mis hijos hay una relación muy fuerte, porque prácticamente gracias a este trabajo es que los he podido sacar adelante hasta ahora y gracias a él, si salen las cosas como la hemos pensado yo les podré dar el estudio, también la minería le deja a uno muchos conocimientos, que poco a poco les he ido enseñando, quizás ellos también puedan tener sus propias minas, y tener sus estudios, sus cultivos, porque esto a ellos les va a dar entradas y todo lo que yo he aprendido aquí en el campo uno se lo debe trasmitir a sus hijos, para que se defiendan.

Igual aquí en la zona yo he podido notar que la mayoría de los jóvenes terminan el bachillerato, y se van a trabajar a las minas, o se dedican a los cultivos a trabajar en las fincas, realmente esto es lo que hacen la mayoría de los jóvenes aquí, pero no tienen como esas ideas de tener su propio negocio, o ser profesionales que es lo que a mí me gustaría que mis hijos fueran” (Entrevista, Diego Fernando).

La etapa de desarraigo por las que atraviesan la mayoría de los núcleos familiares, explicaría en gran medida el interés de la madre y el padre por perfilar un futuro (educación) para sus hijos, que está asociado al desarrollo de la actividad minera que realizan. Como se mencionó en los

apartados anteriores, para estas familias la minería es fundamental porque está posicionada en sus dinámicas como un elemento que asegura el desarrollo académico de sus hijos, y al mismo tiempo se pretende preservar la tradición laboral. Desde esta perspectiva las familias podrían sentir la necesidad de contextualizar e incentivar la educación primaria, secundaria y superior de acuerdo a las actividades económicas y sociales que en el territorio se realizan, ya que ésta se encarga de guiar el desarrollo intelectual de los hijos e incide en la preservación de las tradiciones y costumbres del contexto.

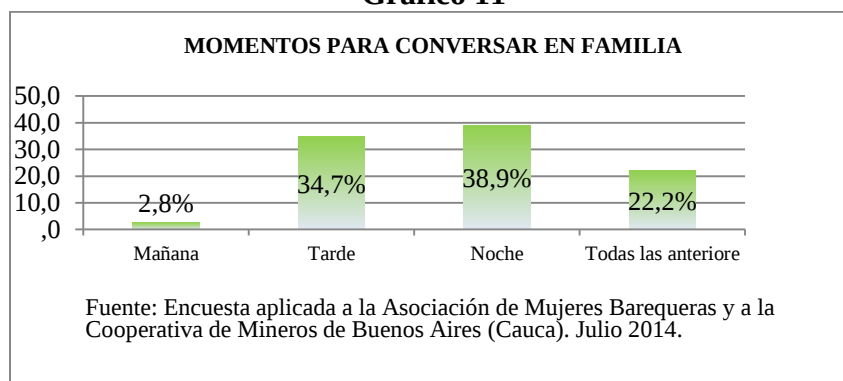
Teniendo en cuenta el tipo de familia que predomina en la zona (nuclear), es común que en el subsistema parental las normas sean establecidas por la pareja, pero también se denota que los hijos mayores participan en el establecimiento de éstas, reflejado en un 4,2% (véase gráfico 10), de esta manera se puede interpretar, teniendo en cuenta la etapa por la cual atraviesan las familias en la que los hijos empiezan a participar de manera más activa en las decisiones de éstas y desde los planteamientos de Luz Mery Sánchez según el ciclo vital de la pareja, entendiendo que en la mayoría de los casos como se refiere en apartados anteriores ésta da inicio a la unidad familiar, y que posteriormente integran el subsistema parental, donde como padres deben renunciar a los roles primarios de padres e hijos, que los integrantes de la familia realicen un proceso de renegociación de manera implícita o explícita de factores emocionales, sentimentales y financieros, donde los adultos jóvenes tienen una vida más independiente que les permite ir ganando espacios de participación en determinados temas familiares, en esta etapa se encuentra aproximadamente el 7,2% de las familias según las personas encuestadas.(Sánchez, 2007)

De igual manera, el 23% de las familia según los encuestados y de acuerdo al ciclo vital de las parejas, estas pueden estar atravesando por la etapa de la reafirmación como pareja y como padres, la cual es vivida por padres que tienen hijos de 3 a 8 años de edad, donde “los hijos requieren seguridad y calidez por parte de ambos padres y la oportunidad para desarrollar una relación fraterna positiva y un ambiente flexible que les permita la adquisición de su identidad al mismo tiempo que el sentido de pertenencia” (Sánchez, 2004:76). Esto denota que los hijos necesitan realizar un proceso de formación que permitan ir cumpliendo con las expectativas que los padres tienen sobre ellos, por lo tanto son los padres quienes en determinadas etapas y frente a algunas situaciones toman decisiones e imparten normas sobre sus hijos, circunstancia que se puede interpretar como una pauta generacional que se evidencia en el contexto minero bonaerense, donde los padres crean códigos y constituyen reglas que los hijos deben seguir para que el sistema tenga un equilibrio y permanezca en el tiempo.

Al hacer referencia a las jerarquías dentro del subsistema parental se logró identificar que aunque hay un porcentaje significativo que demuestra que las decisiones son tomadas por el subsistema conyugal, en algunos casos participan también los hijos mayores demostrado en un 2,8% (véase gráfico 11) , Circunstancia que hace pensar que éstos ocupan una posición jerárquica en las familias que permite que los padres reconozcan que sus hijos están en una edad donde han ganado autonomía e independencia económica que de alguna manera está influenciada por la labor minera que el padre realiza. También estas posiciones jerárquicas podrían analizarse desde las migraciones familiares relacionales, es decir, que las familias están migrando hacia relaciones más horizontales que dejan de lado las relaciones piramidales, en las cuales una persona

direcciona y las demás acatan lo dictaminado, lo cual se puede relacionar con los procesos educativos y la multinserción de los miembros de la familia en espacios sociales.

Sabiendo entonces que la comunicación es transversal en todo proceso relacional y que toda acción comunica, es importante precisar cómo ésta se presente en el subsistema parental (padre – hijo), donde a partir de los hallazgos se evidencia que la ausencia del padre o figura paternal, genera una maneras de interacción entre los miembros de ésta, guiada por los momentos en que pueden hablar, Por ello es necesario plantear que la comunicación se dará de acuerdo a los constructos sociales que cada familia le asigna a su proceso relacional, es así como se resaltar que uno de los aspectos del proceso de comunicación para estas familias son los momentos en que esta se genera, ya que según el 38.9% de la población que hace parte de la actividad minera, cree que el mejor momento para hablar y compartir con la familia es en las horas de la noche, siendo éste donde se puede encontrar a cada uno de los miembros de ésta, lo que posiblemente tenga varias connotaciones, el descaso, la serenidad, la disposición frente al otro, son aspectos que demarca en este contexto los procesos de comunicación. Por otro lado, el 34.7% de la población conversa en horas de la tarde y solo el 2.8% lo hace en hora de la mañana. Los anteriores hallazgos se evidencian en la siguiente gráfica

Gráfico 11

De acuerdo a lo anterior se puede concluir que las personas que hacen parte de las familias que se encuentran ejerciendo la actividad minera hablan, teniendo en cuenta los espacios y horarios en los que están en la casa, si el hombre llega en la mañana a la casa y su esposa tiene la necesidad de hablar con él, lo hace libremente y eso pasa en muchas de las familias, pues no se centran en buscar una hora determinada para hablar, sino que puede ser espontánea y oportuna.

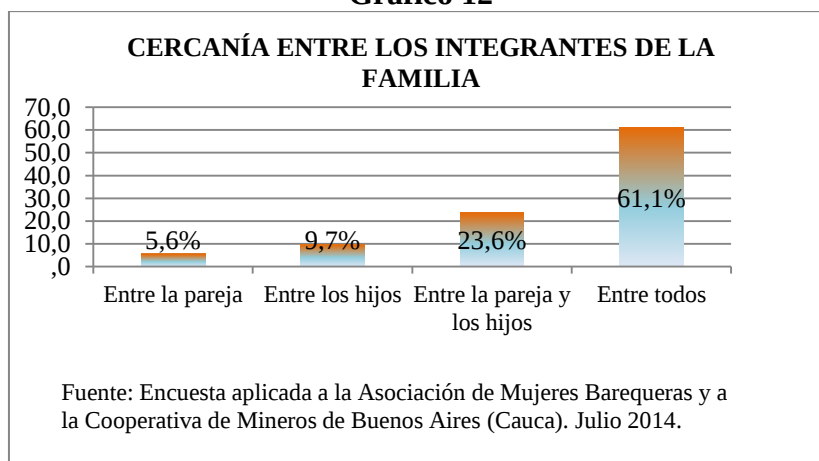
Esta situación subraya una íntima relación con el rol de padre y por consiguiente la función de proveedor que se le ha signado a lo masculino al interior de las dinámicas familiares, lo que aplica especialmente para el subsistema parental, entendiendo que no es posible generalizar dicha conducta, ya que no todas las relaciones en las familias giran entorno al padre. En este sentido se podría pensar que el diálogo que se establece entre madre e hijos tiende a ser constante en la medida que ésta permanece más tiempo en el hogar y se vincula con mayor facilidad al proceso educativo y formativo de sus hijos.

Dicha ausencia del padre puede entenderse como la acción que afirma el posicionamiento de la madre en el sistema familiar, ganando espacios significativos en la toma de decisiones en éste, aunque la madre al igual que el padre, en la mayoría de los casos realizan trabajos en la mina, es claro entonces que la mujer invierte tiempo para estar en los dos espacios como se refleja en el siguiente planteamiento *“no importa esperar hasta las 12 del día porque cuando usted logra la carretadita si quiere se va... entonces tiene el beneficio de que llegas a tu casa temprano a compartir con los tuyos[el núcleo familiar]”* (Mujer. Entrevista colectiva), lo que posiblemente se deba a las capacidades físicas y psicológicas que han demostrado tener la madre al cumplir con una doble jornada laboral, situación que no ha sido una limitante para fortalecer los vínculos afectivos con los hijos al interior de las dinámicas familiares que se verán reflejado en su proceso de desarrollo. “pues es claro y evidente que los niños, niñas y adolescentes que pasan la mayor parte de tiempo con su madre son seres humanos que muestran un mayor desarrollo afectivo y emocional” (Marulanda, Echeverry, s.f: 2).

En este sentido se podría plantear que el surgimiento de este desarrollo afectivo tiene que ver con las cercanías que se presentan entre los integrantes de la familia, donde el 23,7% considera que el subsistema que más se relaciona es el parental (padres e hijos) (Véase en el gráfico 12), sin embargo al tener en cuenta la información que manifiesta la ausencia del padre de formas parcial en el sistema familiar, se puede inferir que el 23,7% de cercanía corresponde más a la madre con las hijas e hijos, que la del padre hacia ellos, lo que evidencia la posición que la madre tiene en la familia.

Estas consideraciones también demuestran algunos de los constreñimientos que se dan en el subsistema parental, que en este caso están representados en la relación que se ha establecido entre padres e hijos, ya que éste de alguna manera por el rol que culturalmente se le asignado tiende a ocultar sus manifestaciones de afecto hacia sus hijos, situación que quizás no se presenta de la madre hacia ellos, esta circunstancia afecta la totalidad de la dinámica del sistema familiar, ya que cada uno de los elementos que se presentan al interior de cualquier subsistema incide en las dinámicas del sistema de forma positiva o negativamente porque constantemente hay circularidad de toda clase de información tanto interna como externa.

Gráfico 12



Por último en el **subsistema fraternal** se identificó que la participación de los hijos mayores en la establecimiento de las normas en el hogar puede llegar a condicionar de alguna manera las relaciones entre hermanos, pues estos al ganar autonomía en hogar, generacionalmente se le ha asignado el cuidado temporal de los hermanos menores, al igual que algunas responsabilidades del hogar mientras los padres no están en casa, situación que se refleja en conversaciones informales con la población sujeto de estudio que manifestaron:

“Para irnos a realizar las labores en la mina los niños menores de 5 años los llevan a la guardería y a la salida los hermanos mayores los recogen y lo llevan de regreso a casa, encargándose del cuidado de ellos hasta que los padres regresan de la mina” (Diario de campo Agosto de 2014-conversaciones informales con la población).

Esta situación donde los hijos mayores participan en la toma de decisiones, demostrado en un 2,8% (véase gráfico 10) hace que entre hermanos también se dé una posición jerárquica, en la que se marca el juego poderes entre iguales, donde lo menores deben seguir las indicaciones y en algunos casos las reglas establecidas por sus hermanos mayores, esta situación en la zona se ve más marcada en el caso de las hermanas frente a sus hermanos menores, pues es muy común que la mujer en su condición de hija deba asumir ciertas funciones de la madre cuando se encuentra ausente, pues culturalmente ella ha sido formada para asumirlas, como se evidencia a continuación:

“En algunos casos las otras hijas han tomado mi papel porque ayudan con el quehacer de la casa de tal manera que yo no tengo reparo en darle lo que me pida siempre y cuando este dentro de mis posibilidades porque se lo han ganada, así que por esa parte antes la estoy ayudando a formar para cuando le toque tener una familia”. (Mujer, entrevista colectiva).

En cuanto a la comunicación entre hermanos se infiere que ésta se enmarca en el cuidado que los mayores asumen frente al cuidado de los menores, donde los primeros también transmiten y enseñan los códigos, pautas y reglas que la familia ha construido para que permanezcan en sus procesos relacionales. De esta manera se entiende que los hermanos mayores en muchos casos se convierten en un modelo a seguir por parte de sus hermanos menores.

De manera general un aspecto que se observó en cuanto a la comunicación en estas familias fue la poca expresividad que se dio al abordar temas que hacen parte de las relaciones familiares, porque estos corresponden al ámbito privado de las familias donde generalmente se deja salir poca información, mientras que en los aspectos relacionados con la cultura y la parte social de la comunidad, fueron más abiertos y expresivos, es decir, hubo una mayor circularidad de la información, ya que son temas que se comparten en el ámbito público.

De este modo la mujer en este contexto minero fue más expresiva en cuanto a los temas relacionados con las familias, aunque es de resaltar que en temas sobre la actividad minera suministraron información valiosa para este estudio, lo que deja entrever la vinculación y el empoderamiento que han tenido ellas en esta actividad, evidenciando que han adquirido conocimientos en los dos ámbitos, lo que a futuro se les puede convertir en un mecanismo de desarrollo familiar y laboral.

En cuanto a los hombres, se refleja que su mayor empoderamiento está en los temas laborales por la forma en que se expresaron, en lo que se refiere al ámbito familiar hay timidez por parte de ellos, lo que da cuenta de las implicaciones del modelo patriarcal que ha influenciado a estas familias, pues de alguna manera exige al hombre estar relacionado con lo laboral y a la mujer a responder por los temas domésticos, dando cuenta así de que los roles de mujeres y hombres en la actividad laboral minera y en las dinámicas de las familias aunque son espacios diferentes, la concepción en cuanto al proceso relacional y especificación de funciones en estos dos espacios

se perciben de formas muy similares bajo la mirada del sistema patriarcal que tiene un papel significativo en los constructos sociales de esta población bonaerense.

De otro lado para las investigadoras este es un proceso complejo desde la objetividad, ya que cada vez es más incisivo en los procesos de subordinación de la mujer frente al hombre, y a la vez evidencia como este último también es afectado del sistema patriarcal, en el que se privilegia la posición masculina, pero a la vez la limita despojándola de características atribuida a la feminidad, que le posibilitarían en términos generar tener otras condiciones de relacionamiento con el entorno familiar y social, en este mismo sentido es de resaltar que así como a la mujer se le ha relegado frente al hombre, ella está en su proceso de lucha por sobre salir a ganada condiciones y posicionamiento que en la actualidad le favorecen desde su rol de madre al interior de la familia, pero al mismo tiempo en los procesos organizativos, para este caso desde el rol de barequeras en el proceso minero laboral, en el cual se fortalecen cada día posesionándose en la sociedad como mujeres luchadoras capaces de enfrentar diversos retos y empoderadas de su proceso de visibilización.

De esta forma mencionando el trabajo conjunto de estas dos organizaciones mineras basadas en el principio de solidaridad, es posible disminuir la brecha entre mujeres y hombre y no aumentarla como lo plantea Facio al retomar a Marcela Largarde “en efecto al asignar a las mujeres un conjunto de características, comportamientos y roles “propios de su sexo”, los hombres quedan obligados a prescindir de estos roles, comportamientos y características y a tensar al máximo sus diferencias con ellas. Como plantea Marcela Largarde, de seguir por esta

senda ideológica, la dominación patriarcal se agudizará, y se ampliará la brecha entre mujeres y hombres” (Facio, 1999:3).

Finalmente este apartado pone de manifiesto las configuraciones que se han elaborado a partir de los roles de hombres y mujeres en el contexto minero y la influencia de éstos en las dinámicas familiares, de esta manera las familias han sido permeadas por las condiciones del contexto minero en aspectos como:

Las jornadas de trabajo que deben cumplir los hombres en las minas, generando así la ausencia del padre en el hogar, situación que está determinada por la condición de proveedor económico de la familia, porque culturalmente se le ha asignado este rol, limitando la posibilidad de fortalecer los vínculos afectivos entre padres e hijos.

En este contexto minero la jornada de trabajo que se ha asignado la mujer en la mina, le ha implicado organizar el tiempo y buscar alternativas que le permitan cumplir también con las responsabilidades del hogar, situación que se convierte en una doble jornada laboral para la mujer, contribuyendo de esta forma al fortalecimiento personal, familiar y social de las mujeres que están inmersas en el contexto minero.

7. CONCLUSIONES

Al analizar la relación entre la actividad minera y las dinámicas familiares que configuran las mujeres y los hombres que laboran en las minas del municipio de Buenos Aires (Cauca), fue importante determinar los roles de éstas y éstos en el contexto minero encontrando que:

En el contexto minero de Buenos Aires predominan las familias nucleares, las cuales en su mayoría se encuentran en la etapa del arraigo, pero al mismo tiempo están en el proceso de crianza de alguno de sus hijos.

Las dinámicas familiares están relacionadas con la labor minera que desarrollan mujeres y hombres ya que a partir de esta actividad las familias han desarrollado formas de relacionarse entre los integrantes de la misma, en la que las normas entendidas como pautas relacionales han condicionado de una u otra manera el comportamiento de las personas en la comunidad, destacado el respeto, la tolerancia y el buen comportamiento como las normas más representativas para las familias.

Del mismo modo se evidencia que en este contexto minero bonaerense para algunas familias el subsistema conyugal fue fundamental en el establecimiento inicial de la familia, de donde se imparten las normas, que para la estabilidad de la familia son reafirmadas y mantenidas por el subsistema parental.

Aunque no se debe generalizar, en este proceso investigativo se identificó como la comunicación en la dinámica familiar gira en torno al desarrollo de la labor minera que desarrollan mujeres y hombres en la comunidad, lo cual se evidencia a partir de las relaciones y los vínculos afectivos que establecen los integrantes de las familias.

La ausencia de la figura paterna en el hogar es aceptada por los integrantes de la familia, lo cual obedece a la naturalización del rol de proveedor económico del hogar que se le ha asignado a los hombres socialmente, y que en este caso está íntimamente relacionado con las funciones de los hombres en la labor minera, pues ésta les brinda el recurso económico y a la vez les demanda la mayor parte de su tiempo, por lo que se considera que la ausencia del padre ha afectado el fortalecimiento de los vínculos afectivos entre el padre y los hijos.

Del mismo modo se identificó que esta situación ha contribuido al fortalecimiento de los lazos afectivos entre madres e hijos, ya que el rol que desempeñan las mujeres en la actividad minera se relaciona con el rol del hogar que socialmente se le ha asignado y que ha sido naturalizado, en este sentido se considera que el primero le permite ser autónomas en cuanto al tiempo que invierten en el barequeo, de esta manera crean estrategias para cumplir con los quehaceres del hogar y del cuidado y la crianza de los hijos, y al estar ausente la figura paterna se posiciona como la imagen más representativa en este espacio, lo que le ha posibilitado afianzar los vínculos afectivos con los integrantes de la familia.

Otro aspecto que es importante mencionar en este apartado es que en las dinámicas familiares se evidenció que el factor económico proveniente de la actividad minera se constituye en un elemento fundamental que garantiza el futuro profesional y laboral de los hijos que permita cumplir con las expectativas que madres y padres han proyectado para dichas generaciones.

Tanto para mujeres y hombres la minería es la actividad que ofrece los ingresos más altos, en relación con las demás actividades económicas que se desarrollan en el municipio, por tanto es el medio para satisfacer las necesidades básicas y de seguridad a sus familias, pues para ellos la familia representa un espacio que requiere protección, y más aún cuando históricamente esta zona ha estado en condiciones de vulnerabilidad, a raíz de las diferentes situaciones que en ésta se han presentado, como el conflicto armado del país.

Las mujeres en las minas hacen la extracción por medio del barequeo, rol que han desempeñado históricamente en Buenos Aires, debido a la concepción del sistema patriarcal que ha permeado esta población, al considerar que las mujeres son débiles y que tienen menos capacidades intelectuales y físicas para realizar algunas actividades productivas como la minería a mediana escala.

Tanto a las mujeres como a los hombres que están inmersos en el contexto minero, la organización les ha permitido empezar a ser visibles en la comunidad, a partir de diferentes actividades en las que han participado, no obstante se reconoce que ellas son el inicio de un proceso que desde la organización permitiría el empoderamiento de las mujeres, para trascender

en la historia de las mineras, lo que les implicaría, de una u otra forma, empezar a relacionarse con redes de apoyo locales nacionales e internacionales para el fortalecimiento organizativo y así avanzar en el propósito de mejorar las condiciones de vida.

Los hombres que hacen parte del contexto minero están vinculados a la Cooperativa de Mineros que se constituyó hace aproximadamente veinte (20) años, que agrupa la mayoría de los propietarios y trabajadores de las minas del municipio de Buenos Aires. Entre ellos se identificaron dos roles laborales, propietarios o empleados de minas, ya que históricamente se ha considerado a los hombres como fuertes, con capacidades intelectuales y físicas que les permiten asumir estos roles, situación que les ha posibilitado ser visibles en el contexto minero.

Los propietarios de minas están más vinculados a los procesos organizativos que les posibilitan continuar y mejorar el desarrollo de la actividad minera, por lo tanto delegan responsabilidades a los empleados para que estén a cargo de las situaciones en el campo de trabajo, funciones que demandan la mayor cantidad de tiempo de los hombres.

El fortalecimiento organizativo y la interiorización de las ideas del sistema patriarcal, ha conllevado a que la población del contexto minero, genere las condiciones para que los hombres tengan un control laboral y gremial sobre las mujeres mineras (barequeras). Por un lado, el trabajo de ellas está condicionado a la voluntad de los hombres, quienes les suministran el material de trabajo, debido a que se considera que son ellos los que tienen las capacidades para ingresar a los socavones, ubicándolas automáticamente a las fueras de éstos, lo cual refleja las relaciones de poder que se tejen entre las mujeres y los hombres en las minas.

Por el otro lado, el “apadrinamiento” en el proceso organizativo de las mujeres por parte de la Cooperativa de Mineros, limita de cierta manera la autonomía de la Asociación de Barequeras, la cual se ve supeditada a las decisiones o lineamientos que establecen la organización de los hombres.